

PERÍODO 138°

DIARIO DE SESIONES

19ª REUNIÓN 2ª SESIÓN ORDINARIA

29 DE OCTUBRE DE 2020

AUTORIDADES

Presidenta:

Doctora **CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER**

Presidenta Provisional:

Senadora **CLAUDIA LEDESMA ABDALA**

Vicepresidente:

Senador **MARTÍN LOUSTEAU**

Vicepresidente 1º:

Senador **MAURICE FABIÁN CLOSS**

Vicepresidenta 2ª:

Senadora **LAURA ELENA RODRÍGUEZ MACHADO**

Secretario Parlamentario:

Señor **MARCELO JORGE FUENTES**

Secretaria Administrativa:

Señora **MARÍA LUZ ALONSO**

Prosecretario Parlamentario:

Señor **JUAN PEDRO TUNESSI**

Prosecretario Administrativo:

Señor **MARIANO RAMIRO CABRAL**

Prosecretario de Coordinación Operativa:

Señor **DIEGO BERMÚDEZ**

SENADORES PRESENTES:

ALMIRÓN, Ana Claudia
BASUALDO, Roberto Gustavo
BLAS, Inés Imelda
BRAILLARD POCCARD, Néstor
BULLRICH, Esteban José
CASERIO, Carlos Alberto
CASTILLO, Oscar Aníbal
CATALFAMO, María Eugenia
CLOSS, Maurice Fabián
COBOS, Julio César Cleto
COSTA, Eduardo Raúl
CREXELL, Carmen Lucila
DE ANGELI, Alfredo Luis
DOÑATE, Claudio Martín
DURANGO, Norma Haydeé
DURÉ, María Eugenia
ELÍAS de PEREZ, Silvia Beatriz
ESPÍNOLA, Carlos Mauricio
FERNÁNDEZ SAGASTI, Anabel
FIAD, Mario Raymundo
GIACOPPO, Silvia del Rosario
GARCÍA LARRABURU, Silvina Marcela
GIMÉNEZ, Nora del Valle
GONZÁLEZ, Gladys Esther
GONZÁLEZ, María Teresa Margarita
GONZÁLEZ, Nancy Susana
IANNI, Ana María
KUEIDER, Edgardo Darío
LEAVY, Sergio Napoleón
LEDESMA ABDALA, Claudia
LÓPEZ VALVERDE, Cristina del Carmen
LOUSTEAU, Martín
LOVERA, Daniel Aníbal
LUENZO, Alfredo Héctor
MARINO, Juan Carlos
MARTÍNEZ, Ernesto Félix
MARTÍNEZ, Julio César

MAYANS, José Miguel Ángel
MENEM, Carlos Saúl
MERA, Dalmacio Enrique
MIRABELLA, Roberto Mario
MIRKIN, Beatriz Graciela
MONTENEGRO, Gerardo Antenor
NEDER, José Emilio
OLALLA, Stella Maris
PAIS, Juan Mario
PARRILLI, Oscar Isidro
PETCOFF NAIDENOFF, Luis Carlos
PILATTI VERGARA, María Inés
POGGI, Claudio Javier
RECALDE, Mariano
REUTEMANN, Carlos Alberto
RODAS, Antonio José
RODRÍGUEZ, Matías David
RODRÍGUEZ MACHADO, Laura E.
RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo
ROMERO, Juan Carlos
SACNUN, María de los Ángeles
SAPAG, Silvia
SCHIAVONI, Humberto Luis Arturo
SNOPEK, Guillermo Eugenio Mario
TAGLIAFERRI, Guadalupe
TAIANA, Jorge Enrique
TAPIA, María Belén
UÑAC, José Rubén
VEGA, María Clara del Valle
VERASAY, Pamela Fernanda
WERETILNECK, Alberto Edgardo
ZIMMERMANN, Víctor

AUSENTES, CON AVISO:

BLANCO, Pablo Daniel
SOLARI QUINTANA, Magdalena

LICENCIA:

ALPEROVICH, José Jorge

ÍNDICE*

1. **Izamiento de la bandera nacional. Entonación del Himno Nacional Argentino.** (Pág. 5.)
2. **Asuntos entrados.** (Pág. 5.)
3. **Plan de Labor.** (Pág. 5.)
4. **Retiro de proyectos.** (Pág. 6.)
(Oradores: Parrilli, Martínez (E), Doñate, Lousteau, Petcoff Naidenoff y Mayans.)
5. **Homenaje a la memoria del expresidente Néstor Kirchner.** (Pág. 28.)
(Oradores: Parrilli, Rodríguez, Neder, Duré, Pilatti Vergara, Taiana y Mayans.)
6. **Cuestión de privilegio planteada por el señor senador Snopek (S.-2.670/20.)** (Pág. 43.)
7. **Homenaje a la memoria del expresidente Néstor Kirchner (Continuación.)** (Pág. 43.)
(Oradores: Petcoff Naidenoff y Weretilneck.)
8. **Cuestión de privilegio planteada por el señor senador Snopek (S.-2.670/20.) (Continuación.)** (Pág. 44.)
9. **Mociones de preferencia.** (Pág. 46.)
(Solicitantes: Cobos, Rodríguez Saá, Marino y Crexell.)
10. **Consideración en conjunto de dictámenes de la Comisión de Acuerdos.** (Pág. 49.) (Detalle: pág. 50.)
(Oradora: Fernández Sagasti.)
11. **Consideración en conjunto de dictámenes de la Comisión de Asuntos Administrativos y Municipales.** (Pág. 54.) (Detalle: pág. 55.)
12. **Declaración de interés público de la investigación, desarrollo, fabricación y adquisición de las vacunas contra el COVID-19 (O.D. N° 373/20.)** (Pág. 59.)
(Oradores: Neder, Fiad, Tapia, Ianni, Poggi, González (N), Rodríguez Machado, Giménez, Zimmermann, Weretilneck, Romero, Petcoff Naidenoff, Almirón y Petcoff Naidenoff.)
13. **Promoción de la Alimentación Saludable (O.D. N° 375/20.)** (Pág. 99.)
(Oradores: Sapag, González (G), García Larraburu, Fiad, Rodríguez, Elías de Pérez, Snopek, Vega, Marino, Lovera, Giacoppo, Luenzo, Braillard Pocard, Weretilneck, Cobos, Fernández Sagasti, Pais y Cobos.)
14. **Apéndice.**
 - I. **Actas de votación.** (Pág. 146.)

* Se puede volver al Índice desde cualquier parte del Diario de Sesiones digital haciendo clic en los **títulos**, en los **encabezados** o en los **pies de página**.

II. Plan de labor. (Acta.) (Pág. 151.)**III. Asuntos entrados. (Lista.) (Pág. 152.)****IV. Inserciones. (Pág. 189.)**

(Solicitantes: 1. **Neder** (O.D. N° 375/20), 2. **Lovera** (O.D. N° 373/20), 3. **Castillo** (O.D. N° 375/20), 4. **De Angeli** (O.D. N° 373/20), 5. **Basualdo** (O.D. N° 373/20), 6. **Basualdo** (O.D. N° 375/20), 7. **Snopek** (O.D. N° 375/20) y 8. **Mera** (O.D. N° 375/20.))

-A las 14:16 del jueves 29 de octubre de 2020:

Sra. Presidenta (Fernández de Kirchner).- Buenas tardes a todos y a todas.

Con la presencia de sesenta y dos señores senadores y senadoras, damos inicio a la sesión de tablas del día de la fecha.

1**IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL. ENTONACIÓN DEL HIMNO NACIONAL ARGENTINO**

Sra. Presidenta (Fernández de Kirchner).- Invito al senador Humberto Schiavoni a izar el pabellón nacional y a mantenernos todos y todas de pie mientras entonamos las estrofas de la canción patria.

-Puestos de pie los presentes, así se hace. (*Aplausos.*)

2**ASUNTOS ENTRADOS**

Sra. Presidenta (Fernández de Kirchner).- De conformidad con lo dispuesto por el artículo 187, se da entrada por intranet a todos los asuntos entrados.

-La lista de asuntos entrados figura en el Apéndice. (Pág. 152.)

Sra. Presidenta (Fernández de Kirchner).- Si hay conformidad...

-Se practica la votación a mano alzada.

Sra. Presidenta (Fernández de Kirchner).- Resultan aprobados.

3**PLAN DE LABOR**

Sra. Presidenta (Fernández de Kirchner).- A continuación, corresponde votar el plan de labor parlamentaria acordado en la reunión celebrada el día martes 27 de octubre.

-El plan de labor figura en el Apéndice. (Pág. 151.)

-Se practica la votación a mano alzada.

Sra. Presidenta (Fernández de Kirchner).- Resulta aprobado.

-Luego de unos instantes:

Sr. Secretario (Fuentes).- Senador Costa...

Sr. Costa.- Afirmativo, señor secretario.

Sr. Secretario (Fuentes).- Gracias, senador.

Senadora Duré: ...

Sra. Duré.- Afirmativo, secretario.

Sr. Secretario (Fuentes).- Gracias, senadora.

Senador Kueider: ...

-Luego de unos instantes:

Sr. Secretario (Fuentes).- Senador Kueider: ...

-Luego de unos instantes:

Sr. Secretario (Fuentes).- Ausente.

Senador Montenegro: ...

-Luego de unos instantes:

Sr. Secretario (Fuentes).- Ah, perfecto.

Senador De Angeli: el sentido de su voto.

Sr. De Angeli.- Afirmativo.

Sr. Secretario (Fuentes).- Gracias.

-Luego de unos instantes:

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Bien. Resulta aprobado por unanimidad. Se comunica a la Cámara de Diputados.

-El resultado de la votación surge del Acta N° 3. (Pág. 148.)

-Las sanciones se publican en la web del Senado, como "Texto Definitivo", con acceso por los respectivos números de expediente.

12

DECLARACIÓN DE INTERÉS PÚBLICO DE LA INVESTIGACIÓN, DESARROLLO, FABRICACIÓN Y ADQUISICIÓN DE LAS VACUNAS CONTRA EL COVID-19

(O.D. N° 373/20)

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Corresponde la consideración del Orden del Día de la Comisión de Salud, que por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Fuentes).- Orden del Día N° 373/20: dictamen en el proyecto de ley venido en revisión por el que se declara de interés público la investigación, desarrollo, fabricación y adquisición de las vacunas contra el Covid-19. (CD.-32/20.)

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Corresponde la aprobación de lista de oradores, que se va a dar lectura por Secretaría.

Sr. Secretario (Fuentes).- Neder; Fiad; Tapia; Ianni; Poggi; González, Nancy; Rodríguez Machado; Nora Giménez; Zimmermann; Lousteau; Weretilneck; Romero; Naidenoff y Almirón.

-Se practica la votación a mano alzada.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Aprobada lista de oradores.

Tiene la palabra senador Neder.

Sr. Neder.- Muchas gracias, señora presidenta.

Ante la pandemia del coronavirus, tenemos el desafío enorme de coordinar todos los esfuerzos científicos, institucionales, para enfrentar este grave problema, por cierto, de múltiples consecuencias tanto sanitarias como económicas y sociales.

Al respecto, este proyecto de interés público que es sobre la investigación, el desarrollo, la fabricación y la adquisición de la vacuna destinados a generar inmunidad contra el COVID-19 en el marco de la emergencia sanitaria, contiene, asimismo, requisitos excepcionales para flexibilizar el marco legal, herramienta necesaria en razón de la emergencia que estamos atravesando.

En ese sentido, una de las condiciones que se habilita al Poder Ejecutivo a través del Ministerio de Salud es la prórroga de jurisdicción a favor de los tribunales arbitrales judiciales con sede en el extranjero. No obstante, se aclara que en ningún caso la prórroga de jurisdicción podrá extenderse o comprender a terceros residentes en la República Argentina, sean personas humanas o jurídicas, quienes se reservan sus derechos de acudir a los tribunales locales o federales del país por cuestiones que se susciten o deriven de la aplicación de estos convenios.

Además, esta ley también prevé que la renuncia a oponer la defensa de inmunidad soberana no implica renuncia alguna respecto de la inmunidad de la República Argentina con relación a la ejecución de un conjunto de bienes como cualquier reserva del Banco Central, cualquier dominio público u otros elementos con el mismo sentido.

En los convenios se podrán incluir cláusulas que establezcan condiciones de indemnidad patrimonial respecto de la indemnización y otras reclamaciones relacionadas con y en favor de quienes participen de la investigación, el desarrollo, fabricación, provisión y suministro de la vacuna, con excepción de aquellas originadas en maniobras fraudulentas, conductas maliciosas o de otro sujeto en ese sentido.

Además, se pondrán a disposición cláusulas o acuerdos de confidencialidad acordes al mercado internacional de las vacunas en el marco de la Ley de Acceso a la Información Pública y de la Ley de Derechos del Paciente. Las vacunas contra el COVID-19 deberán ser previamente registradas por la ANMAT y analizadas por la Comisión Nacional de Inmunización.

También se faculta al Poder Ejecutivo a suscribir en los convenios que celebra, conforme al procedimiento regulado en la presente ley, todos los actos administrativos tendientes al cumplimiento de estos: a modificar sus términos, a incluir otras cláusulas acordes al mercado internacional de la vacuna para la prevención de esta enfermedad, con el objeto de efectuar la adquisición de las mismas.

Se exime también el pago de derechos de importación y de otros impuestos, gravámenes, contribuciones, tasas arancelarias, aduaneras y portuarias, de cualquier naturaleza u origen, incluido el impuesto al valor agregado, como así también la constitución de depósito previo a las vacunas y descartables importados, en este caso, por el Ministerio de Salud de la Nación.

En tanto, los convenios celebrados en el marco de la ley deberán ser remitidos a la Auditoría General de la Nación y a las comisiones de Salud de la Cámara de Diputados y de este Honorable Senado de la Nación, respetando las cláusulas de confidencialidad que pudieran incluirse en los mismos.

Además, se establece que las facultades y autorizaciones establecidas en esta ley tendrán vigencia mientras dure la ley de emergencia sanitaria declarada en la ley 27.541.

Esencialmente, señora presidenta, a través de este proyecto lo que queremos es buscar establecer condiciones para la compra de vacunas del COVID-19, generando normativas necesarias para el Ministerio de Salud con relación a la firma de convenios con laboratorios, que nos permitan obtener con mayor celeridad esta vacuna para solucionar el problema de inmunidad en nuestro país.

Establecer condiciones en los futuros convenios a firmar entre el Estado nacional y las industrias farmacéuticas implica generar instrumentos que sirvan como herramientas para contar con las vacunas suficientes, que posibiliten combatir esta pandemia, cuya situación no está controlada ni ha sido resuelta aún por ningún país del mundo. En ese sentido, este virus ha demostrado su capacidad de transmisión, llegando a todos los lugares del mundo y su gravedad aún no ha disminuido.

En este contexto, hay varias vacunas en fase 1, en fase 2, en fase 3, que sin lugar a dudas están avanzando en un proceso para terminar con éxito y poder resolver esta realidad que afecta a todo el mundo.

Suponiendo que todas las vacunas están en la fase 3, sean efectivas y seguras, aun así, según estimaciones formuladas por especialistas de la industria farmacéutica mundial, esto llegaría a producir 6.000 millones de dosis, por lo cual, si se trata de aplicar dos dosis por persona en el mundo, no alcanzaría. Por lo tanto, de acuerdo con las estimaciones, la demanda mundial de vacunas contra el COVID-19 andaría en el orden de los 15.000 millones de dosis aproximadamente; con lo cual, he de destacar el esfuerzo hecho por nuestro país que ha empezado las tratativas de las vacunas en el mismo momento que los países desarrollados. Sobre esto, la industria plantea requisitos excepcionales que hacen necesaria esta ley.

También quiero destacar que, si bien es responsabilidad del Ministerio de Salud de la Nación llevar adelante estos convenios, la decisión del Poder Ejecutivo fue no optar por la vía del DNU, aunque estuviese perfectamente avalado por la realidad que nos está tocando vivir. Sin embargo, el Poder Ejecutivo puso en manos del Parlamento la decisión para llevar adelante este proyecto que hoy estamos tratando.

Sobre esto también quiero valorar el enorme trabajo que viene llevando adelante, en nuestro país, desde el propio presidente de nuestra Nación, el doctor Alberto Fernández, hasta el último agente sanitario del pueblo más

pequeño de la Argentina, enfrentando a este enemigo invisible que ha llevado a tantas muertes de gente de nuestra Argentina y de todo el mundo: médicos, enfermeros, agentes de la seguridad, que han trabajado poniendo el esfuerzo, poniendo el empeño, la decisión, sabiendo que arriesgaban sus vidas para afrontar y llevar adelante esta realidad sanitaria que nos toca vivir en el mundo y en la Argentina.

Sobre esto también quiero destacar todo el trabajo mancomunado que han venido haciendo los gobernadores de las provincias, los intendentes, los legisladores y todos quienes, de una manera o de otra, hemos tratado de aportar nuestro grano de arena para que esto de poder tener la vacuna en el tiempo más pronto posible, juntamente con los países desarrollados, haya tenido la posibilidad de que lo tratemos en la sesión del Senado.

Por todo eso, presidenta, y marcando la urgencia y la instancia por la que estamos atravesando, pido a mis pares que se vote este proyecto de ley que va a posibilitar que se puedan realizar los convenios con la industria farmacéutica, para tener nuestra vacuna y, así, solucionar el problema de salud de millones de argentinos. Muchas gracias.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senador.

Tiene la palabra senador Fiad.

Sr. Fiad.- Muchas gracias, señora presidenta.

Hoy estamos tratando esta iniciativa que tiene por objeto generar las condiciones de contratación que pongan a nuestro país en una posición ventajosa para poder lograr la adquisición de vacunas para COVID de manera oportuna, suficiente para nuestra población, en un mundo que -como bien decía el miembro informante- está afectado por esta pandemia y en un contexto de alta demanda, en donde la oferta, probablemente, resulte insuficiente.

Todos somos conscientes de la importancia de las vacunas y del valor que tiene esta herramienta sanitaria que ha resultado estratégica para disminuir los enormes índices de mortalidad de enfermedades inmunoprevenibles; para erradicar patologías que, muchas veces, diezmaban a la población por epidemias; para prevenir contagios. Y en esta situación de pandemia, es la única solución de control global, según los expertos internacionales.

Tenemos grandes expectativas de que se pueda lograr aprobar una vacuna que, con seguridad y eficacia que estén acreditadas, pueda ayudarnos a salir de esta dramática pandemia mundial. También vemos con profunda preocupación los rebrotes que se están produciendo en otros países. Queremos que el mundo sane; y la esperanza cierta está puesta en que se pueda encontrar, justamente, una vacuna que nos ayude a lograrlo.

Ahora bien, hablando de la media sanción que estamos tratando, el proyecto de ley no se refiere a una vacuna en particular porque, si bien hay varias vacunas que se encuentran en fase 3 -es decir, en fases avanzadas-, todavía no ha sido aprobada ninguna de ellas. No es eso lo que hoy estamos tratando y discutiendo, sino refiriéndonos, concretamente, a las facultades que el Ejecutivo nos está pidiendo para poder anticipar las contrataciones con los laboratorios, con la empresa farmacéutica.

En el texto del proyecto hay artículos que, realmente, nos generan muchísimas dudas e incertidumbre. Y cuando le preguntamos al representante del Ministerio de Salud –que concurrió a la Comisión de Salud, previo al dictamen– si existía otra alternativa posible a esto, el funcionario nos dijo que no. El funcionario nos respondió que no. En este contexto, estamos ante un proyecto que consagra excepciones y que suma amplias facultades a un Poder Ejecutivo que ya viene gobernando con instrumentos de excepción que, seguramente, no admitiríamos en otras situaciones si, realmente, no fuera por la emergencia.

Entiendo el objetivo, pero me preocupan las imprecisiones del texto, las definiciones que se omiten y la remisión a normas con las que se entra en conflicto. Así, en el proyecto se remite a la decisión administrativa 1.720/20, que establece, entre los principios para la compra de vacunas, la transparencia en los procedimientos y la publicidad y difusión de las actuaciones. No obstante, este artículo 2° de la decisión administrativa entra en colisión con la segunda parte del artículo 4° del proyecto, que faculta al Poder Ejecutivo a incluir acuerdos de confidencialidad. Entonces, ¿rigen la transparencia y la publicidad y difusión de las actuaciones o los acuerdos de confidencialidad? Ese es un poco el quid de la cuestión en uno de los artículos. A lo que hacía referencia en el artículo 4°.

La verdad es que el representante del Ministerio de Salud dijo que esto solamente se refería al cronograma de las entregas y al precio que podría llegar a combinar, convenir, nuestro país, con diferencia a otros países. A la merma en el precio que podrían llegar a tener estos contratos.

Tampoco aclara que estos acuerdos no son oponibles a la ANMAT, quien tendría que realizar los procedimientos para determinar la seguridad y la eficacia de la vacuna. Suponemos que no puede alcanzar al organismo regulador, pero hubiera disminuido la incertidumbre si esto se hubiera incorporado al texto del proyecto de ley.

A ello se agrega que, cuando se refiere a la instancia de control, que por este proyecto de ley se les atribuye a las comisiones de Salud de este Congreso, el proyecto dice: “...con los recaudos correspondientes a fin de respetar las cláusulas de confidencialidad...”, por lo cual, realmente, no queda en claro si efectivamente habrá información disponible en el Congreso, que tengamos la oportunidad de controlar.

El otro artículo que genera mucha preocupación es el 9°, que autoriza procedimientos y la aprobación de emergencia. Esto constituye otra expresión que no hemos logrado desentrañar. Hubiera sido muy bueno que el texto del proyecto incluyera precisiones que nos permita tener certezas, ya que estamos en un contexto generalizado de alta incertidumbre y preocupación.

Toda vacuna necesita que se respeten todas las fases de investigación y desarrollo, más aún con este virus que tiene una biología especial y no está totalmente conocida. Es por esto por lo que la fase 3, donde se demuestra en ella la seguridad y la eficacia, es fundamental.

Pero no nos debemos olvidar que existe una fase 4 que ocurre después de aprobadas las vacunas, y también cuando comienza su utilización. Por eso

son necesarios sistemas de farmacovigilancia muy fuertes, para poder detectar los efectos indeseados que eventualmente podrían llegar a tener algunas vacunas.

La duda surge respecto del alcance de ese llamado “procedimiento de aprobación de emergencia”. Es por eso que el Poder Ejecutivo tiene ahora una importante deuda con la población, y es la de reglamentar esta norma con definiciones claras, con precisiones que complementen los alcances de los términos con las aclaraciones que sean necesarias.

Al respecto, me permito señalar que habrá que tener en cuenta algunas cuestiones como la necesidad de generar un plan de logística en inmunización COVID, teniendo en cuenta que algunas vacunas van a necesitar cadena de frío y disponibilidad en los lugares para su almacenamiento.

También vamos a necesitar contar con un sistema de registro, con la trazabilidad necesaria de los insumos y también de las personas vacunadas con las vacunas COVID para su seguimiento. La necesidad también de fortalecer la comunicación de la Comisión Nacional de Inmunizaciones. Es un organismo que tiene un papel relevante y del cual la sociedad conoce poco. Por eso, vamos a estar esperando que la CoNaIn, la Comisión Nacional de Inmunizaciones, cumpla con las conclusiones del acta de la reunión del 24 de setiembre en lo que se refiere a dos puntos.

El punto 2 que –lo leo– dice: se redactará un documento informativo con los objetivos de la vacunación y las características de las vacunas en desarrollo, su seguridad, su efectividad y su eficacia; y todo lo relacionado con el aspecto de almacenamiento, distribución e implementación. Y, fundamentalmente, el punto 3, para que cumpla esta Comisión Nacional de Inmunizaciones, dice: se realizará una estrategia conjunta entre la cartera sanitaria nacional y la Defensoría del Pueblo de la Nación en relación con el acceso a la información sobre la vacuna por parte de la población, tanto para evacuar dudas como una estrategia activa de difusión con la información y las preguntas frecuentes. Es deuda pendiente por parte de la Comisión Nacional de Inmunizaciones dar estas valoraciones y esta información a toda la población.

Esperamos que en el marco de esta emergencia la CoNaIn cumpla pronto con estos dos puntos. Les vamos pedir también que nos la envíen a la Comisión de Salud del Senado para tenerlo como referenciación.

Finalmente, esperamos que en la normativa complementaria se realicen los ajustes necesarios a la norma para que este instrumento le sirva para afuera, para acelerar las contrataciones cuando finalmente tengamos una vacuna segura y eficaz, pero que también le sirva para adentro, para dar certezas a la ciudadanía, asegurando que se extremen los recaudos para que los mecanismos y los procedimientos que se empleen no dejen al margen ninguna duda respecto al resguardo de los derechos de los habitantes de la República Argentina.

Por eso, señora presidenta, adelanto que voy a acompañar en general esta iniciativa y voy a solicitar autorización para abstenerme en los artículos 4º y 9º. Muchísimas gracias.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senador.

Tiene la palabra senadora Tapia.

-Luego de unos instantes:

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Senadora Tapia: no se la escucha.

Sra. Tapia.- ¿Ahí se me escucha?

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Sí, ahora sí. Puede hablar.

Sra. Tapia.- Bueno, coincido, como le decía, en que este proyecto que hoy estamos tratando es muy importante, ya que está vinculado a las condiciones de acceso a las eventuales vacunas contra el COVID.

Comparto desde lo más profundo el anhelo de toda la humanidad, y en particular de todos los argentinos, de contar cuanto antes con una vacuna eficaz y, por sobre todo, segura para prevenir la infección por el nuevo coronavirus.

Las vacunas son un instrumento indispensable de la salud pública. Es posible que de no ser por ellas algunos de nosotros no estaríamos presentes acá hoy.

Además, comparto lo relacionado con la importancia de brindar a las autoridades sanitarias algunas herramientas que son novedosas, acorde a la situación novedosa que transitamos.

Es necesario, como ya se dijo, asegurar las dosis para todos los argentinos que la requieran; y para el Estado, condiciones aceptables de adquisición.

Sin embargo, señora presidente, el proyecto que viene en urgente tratamiento de la Cámara de Diputados adolece de graves falencias que hacen imposible nuestro acompañamiento tal cual como está.

Por esto, con un ánimo propositivo, constructivo, hemos presentado junto a la senadora Elías de Perez un dictamen de minoría que representa la postura de varios senadores, sobre el que quisiera repasar algunos puntos principales y hacer luego algunas consideraciones.

El dictamen que se somete a consideración propone modificar los artículos 1º, 2º, 4º y 8º; eliminar los artículos 5º y 9º y agregar un artículo más.

Es importante considerar que el texto sancionado en su artículo 1º hace mención a cuatro cuestiones vinculadas a las vacunas destinadas a generar inmunidad adquirida frente al COVID. Estos son: la investigación, el desarrollo, la fabricación y la adquisición. Sin embargo, en esta media sanción en los doce artículos siguientes solo queda en tratamiento la cuestión de la adquisición, dejando de lado temas de tanta importancia, como la investigación, el desarrollo y la fabricación.

Por supuesto que la disponibilidad de una vacuna segura contra esta pandemia que afecta al mundo entero es un paso fundamental, posiblemente el más importante en esta lucha que como humanidad nos hermana. Pero no es la única herramienta, y dado el estado de situación no tenemos que dejar de lado ninguna herramienta. Entonces, los medicamentos, tratamientos y otras tecnologías para el combate de la enfermedad son muy importantes y, también, deberían ser declarados de interés público para favorecer su investigación, desarrollo, fabricación y adquisición. Por eso es que estamos sugiriendo que se lo incluya en el artículo 1º.

En los artículos que siguen del texto en revisión, centrado en los eventuales contratos de adquisición, se establece en la práctica una suerte de blindaje sobre los laboratorios a través de la prórroga de jurisdicción y la renuncia de la inmunidad soberana del artículo 2°, la indemnidad patrimonial y las cláusulas de confidencialidad del artículo 4°. Yo me pregunto por qué piden esto las industrias farmacéuticas y por qué estamos tan dispuestos a dárselo.

El día 21 de octubre, en la reunión de la Comisión de Salud, nos visitó virtualmente el licenciado Mauricio Monsalvo, representando al Ministerio de Salud. En referencia a este punto, él manifestó que no necesariamente los contratos incluyan este tipo de cláusulas, sino que esta facultad les daba un margen de maniobra, porque hay distintas vacunas que se podrían adquirir de distintos laboratorios y solo en algunos casos son requeridas tales condiciones. Sin embargo, en ninguna parte del proyecto se establece que el Ministerio de Salud deba rendir cuentas de por qué adquiere una determinada vacuna entre distintas opciones posibles, o que se somete a determinadas condiciones contractuales habiendo otras posibilidades.

En definitiva, ¿por qué realiza una adquisición con las cláusulas referidas en este artículo teniendo otras opciones de compra que no incluyen estas cláusulas?

Este criterio de rendición de cuentas, dentro de un marco tan amplio y excepcional, debería estar establecido claramente. Entonces, en la modificación que proponemos establecemos que, en caso de uso de la referida facultad, el Poder Ejecutivo nacional a través del Ministerio de Salud informará al Honorable Congreso de la Nación por escrito y en sesiones informativas ante cada Cámara las razones de la inclusión de dichas cláusulas en un plazo no mayor de 30 días. Esto es fundamental en lo que hace a la transparencia en el manejo de las cuestiones públicas y el debido control legislativo, que es el rol que nosotros tenemos que ejercer.

También, en el artículo 2°, se hace referencia a una decisión administrativa, la 1.721. Esta decisión tiene importantes criterios para la adquisición de las posibles vacunas. Las enumero: seguridad sanitaria, eficiencia y eficacia, responsabilidad de los funcionarios, transparencia en los procedimientos, publicación de las actuaciones, entre otras.

Lo que proponemos es que esta decisión administrativa quede escrita en la letra de la ley, porque al tratarse de una norma de menor jerarquía puede ser modificada o tal vez suprimida.

Proponemos, también, la eliminación las cláusulas de indemnidad patrimonial, que se establecen en la primera parte del artículo 4°, para todos los eslabones involucrados desde la investigación a la aplicación de la vacuna.

Respecto de la confidencialidad, de la que trata la segunda parte del artículo 4°, el subsecretario de Gestión Administrativa, el licenciado Monsalvo, hizo especial énfasis en las cuestiones contractuales y de precio de venta a los distintos países. Eso, en principio, es razonable, desde el punto de vista de los laboratorios, debido a la competencia del mercado de las vacunas. Sin embargo, entra en abierta contradicción con el control del manejo de los fondos públicos.

Adicionalmente –y esto me parece que es lo más importante–, la redacción del artículo no hace referencia explícita a la cuestión del precio y tal cual como está redactado, se puede interpretar una confidencialidad en sentido amplio, incluyendo también todas las cuestiones técnicas de la vacuna. Es tan importante desterrar esa posibilidad que nada perdemos si se agrega, en el texto de la ley, ese párrafo, aunque ya tengamos referencia a las leyes de acceso a la información pública y de derechos del paciente.

¿Por qué nos parece insuficiente? Porque las cláusulas de confidencialidad son definidas, en sí mismas –y esto está escrito en la media sanción–, como acordes al mercado internacional de la vacuna contra el COVID. Estamos hablando de un mercado que hoy no existe –porque ni siquiera existen las vacunas– y del que, lógicamente, desconocemos sus características y reglas de juego.

Por otro lado –y aquí apelo, por unos instantes, a la empatía de todos ustedes para colaborar con mis razonamientos de todos los que defendemos lo nacional y lo popular–, estas cláusulas son las resultantes de un mercado de un mercado internacional en el que, por su propia naturaleza, lo que prima es el lucro y la ganancia, no la salud, no el interés general y no el interés por el otro; un mercado en el que, sus jugadores principales, son nada menos que las industrias farmacéuticas multinacionales y transnacionales, que ocupan el segundo lugar en poderío económico después de la venta de armas.

En unos instantes más vamos a debatir sobre alimentación saludable y etiquetado de alimentos, enfocados desde el cuidado de la salud y el derecho de los consumidores; en particular, el derecho a la información. Este derecho es fundamental para aquellos que, voluntariamente, deciden consumir ciertos productos.

Estos proyectos se analizaron con el más mínimo nivel de detalle. En la redacción de la ley, como indicamos, se debe informar, advertir y etiquetar hasta lo que contiene una barrita de cereal; pero permitimos una redacción, en otra ley, que podría dar lugar a una confidencialidad sobre los componentes y posibles efectos adversos de no sabemos qué vacuna, que será de aplicación obligatoria, como ya lo manifestaron autoridades del Ministerio de Salud.

Me parece que en nada modifica el espíritu de la ley sino que, al contrario, lo fortalece, la aclaración de que la confidencialidad no alcanza los aspectos técnicos y sanitarios de las posibles vacunas.

Se propone, además, suprimir el artículo 5°, porque significa una indefinida delegación de facultades al establecer que el Poder Ejecutivo podrá, entre otras cosas, establecer cláusulas acordes al mercado internacional de la vacuna para la prevención de la enfermedad COVID. Me pregunto: ¿qué podrían contener esas cláusulas del desconocido mercado que aún no existe pero que, cuando exista, será eso: ante todo, mercado?

El artículo 8° se refiere al plazo de autorización de la vacuna para que la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica, ANMAT, pueda realizar las actuaciones de su competencia. Treinta días es un plazo muy ajustado, más si tenemos en cuenta –como abundaremos más adelante– que algunas de las vacunas son las consideradas “de nueva

generación”, sobre las que hay nula experiencia en nuestro país y muy poca a nivel internacional. Se propone, entonces, hacer la salvedad de que ese plazo de treinta días será en caso de vacunas que se encuentren preaprobadas o precertificadas, en el marco del Anexo 1 de la ley 24.766; caso contrario, si provienen de otros países que no estén incluidos en ese anexo, se aplicará el proceso de inscripción de medicamentos de origen biológico, de vacunas y radiofármacos de la ANMAT.

El artículo 9°, que se propone suprimir, habilita la posibilidad de la compra directa sin seguir todos los procedimientos requeridos para las compras del Estado; procedimientos que no se limitan a meras cuestiones burocráticas, sino que hacen al indispensable control del uso de los fondos públicos.

En el artículo 12 solamente sugerimos una redacción más precisa, también, de los plazos de alcance de esta ley.

Llegados a este punto, surge la pregunta que hacía al principio: ¿por qué solicitan tantas excepciones, licencias y blindajes respecto de estas vacunas? ¿Tendrá algo que ver con el aspecto más relevante de todos: el de la seguridad de la inocuidad para las personas que las reciban?

La inversión de la industria farmacéutica, cuya contribución al progreso de la humanidad, y en particular al abordaje de esta pandemia, es muy importante, y debe ser debidamente reconocido. Ha permitido acelerar muchos procesos vinculados a las distintas fases que implica el desarrollo de estas vacunas. Sin embargo, no todos los procesos son susceptibles de acelerarse por más dinero, conocimiento y esfuerzo que se invierta en ellos. Para poder conocer algunos efectos secundarios o efectos adversos necesariamente se requiere tiempo, porque el cuerpo humano tiene complejidades que así lo indican. Lo aseguran expertos de todas las latitudes, y las más variadas especialidades médicas y científicas.

Adicionalmente, en la reunión del 21 de octubre con la doctora Aprea, de la ANMAT, en la Comisión de Salud, comentó que entre las posibles vacunas estaban las llamadas “de nueva generación”, como dije antes. Además, ante una pregunta contestó lo siguiente –y está en la versión taquigráfica–: No existe ninguna experiencia de aplicación en nuestro país y muy poca experiencia en el mundo. De acuerdo con lo consultado con expertos, es importante considerar que, si nunca se aplicaron en nuestro país este tipo de vacunas, no se cuenta aún con los protocolos necesarios para su evaluación y monitoreo, ya que la incorporación de los mismos es un proceso complejo.

Esta es otra de las razones por las cuales solicitamos la modificación de los plazos en el artículo 8°.

Más importante aún es que estamos ante la posibilidad de una excepcionalidad más –esta vez, en el aspecto técnico-médico– que se suma a las otras excepciones desde el punto de vista jurídico, como ya mencionamos antes: las prorrogas de jurisdicción, la renuncia a la inmunidad soberana, la indemnidad patrimonial, las cláusulas de confidencialidad, los mecanismos de compra directa y plazos ultraacelerados de su aprobación por el organismo técnico.

Las vacunas, señora presidente, son –sin duda– un bien social de gran valor, tanto para la salud del individuo como para la preservación de la salud de los demás. Por eso, acompañe –y lo volvería hacer– la ley de control de

enfermedades prevenibles por vacunación. Pero ninguna de las vacunas que forman parte del Calendario Nacional de Vacunación tiene una situación siquiera semejante, desde lo jurídico y desde lo sanitario, hasta la ahora desconocida vacuna del COVID. Ni tampoco los argentinos y argentinas, ni el propio Estado, están tan carentes de herramientas jurídicas frente a las otras vacunas, como lo estaríamos ante la que hoy nos ocupa.

Esta propuesta de dictamen de minoría que se somete a consideración no plantea en su articulado una excepción a la obligatoriedad de la posible vacuna contra el COVID, lo cual –y por afirmaciones del Ministerio de Salud de la Nación– sabemos que así será. Sin embargo –y esto es totalmente a título personal–, considero oportuno plantear aquí esa cuestión y manifestar la incertidumbre que se genera ante la suma de excepciones que ya vengo manifestando.

Tampoco comparto que este era el único camino posible y que no teníamos otras opciones. Una arista que se podría haber considerado es el otorgamiento de licencias obligatorias para el derecho de explotación de patentes. Esa posibilidad está contemplada en los artículos 45 y 47 de la ley de patentes de invención y modelos de utilidad. El artículo 45 dice lo siguiente: El Poder Ejecutivo nacional podrá, por motivos de emergencia sanitaria o seguridad nacional, disponer la explotación de ciertas patentes mediante el otorgamiento del derecho de explotación conferido por una patente. Su alcance y duración se limitará a los fines de la concesión.

También, tenemos respaldo a nivel internacional por el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual –los acuerdos sobre los ADPIC–, que fueron enmendados por un protocolo en el año 2005 y aprobados por leyes de este Congreso: la 24.425 y la 26.662. A esto se le suma el plexo de la Declaración de Doha de la Asamblea General de la Organización Mundial de Comercio de 2001 relativo, también, a los acuerdos ADPIC y a la salud pública.

Quiero destacar que este planteo se encuentra muy bien desarrollado por un proyecto presentado por diputados de la Coalición Cívica en el expediente 3.699 de este año, en la Honorable Cámara de Diputados.

Por último, señora presidenta, hay algunas coincidencias que me llaman mucho la atención. No quiero hacer un juicio de valor sobre estas, pero considero que deben ser transparentadas.

Por un lado, las recientes declaraciones del ministro de Salud, que habla de que la vacuna tendrá una selección científica y, a la vez, geopolítica. Además, ¿qué consideraciones geopolíticas –y uso este término porque lo usó el ministro– podríamos hacer, acá, de la eventualidad de que estos contratos, en condiciones serviles, se realicen con laboratorios que responden a los intereses de quienes usurpan hace más de 180 años nuestra Islas Malvinas y quieren parte de nuestro archipiélago?

A mí no me dejan tranquila estas coincidencias, señora presidente; y, mucho más, si las vinculamos con estas condiciones contractuales que plantea el proyecto en cuestión.

Por eso, señora presidente, digo “sí” a las vacunas, “sí” a una vacuna segura contra el COVID, pero no es con este cheque en blanco.

Muchas gracias.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senadora.

Tiene la palabra, senadora Ianni.

Sra. Ianni.- Gracias, señora presidenta.

La verdad es que creo que hemos debatido ampliamente esta media sanción –que adelanto voy a apoyar– que nos viene desde la Cámara de Diputados, pero porque hemos debatido, tanto en el COFELESA como en la Comisión de Salud, su tratamiento y su necesidad.

Celebro que hoy estemos tratando este proyecto, porque justamente nuestro gobierno nacional está haciendo lo que hay que hacer; y haciendo, también, que desde el Congreso Nacional, seamos aquellos que estemos brindando las herramientas para la adquisición de estas vacunas. En tal sentido, es sumamente necesario poder planificarlas y tenerlas, al momento que estén listas, para ser aplicadas y, así, devolver la esperanza a toda la humanidad, en realidad.

Pero la verdad es que no puedo dejar de salir de mi asombro. Recién comienza el debate de este proyecto y me parece que, a veces, hay senadores o senadoras que, con tanta argumentación, lo único que buscan es tratar de confundir a la gente, como lo han hecho en este tiempo. Y, en esa confusión, lo único que me queda claro es que lo estoy escuchando de palabras de aquellos legisladores que, no hace mucho tiempo atrás, se olvidaron de defender la salud de nuestro pueblo, en nuestra Nación, cuando vieron degradar el Ministerio de Salud a una Secretaría. También, devastaron la proyección científica y la investigación, ninguneando y desconociendo el valor de nuestros científicos en la Argentina. Y, hoy, se preguntan por qué todas estas medidas y esta herramienta de excepcionalidad; ello, cuando estamos en una situación de excepcionalidad y en una emergencia declarada, además, por una grave pandemia que estamos sufriendo.

No puedo salir de mi asombro cuando se habla de preguntarse por el almacenamiento de estas vacunas; porque, justamente, fue el gobierno anterior –del cual ellos son representantes– el que se olvidó las vacunas en los *containers* y las dejaron vencer para que no llegaran al pueblo argentino.

Realmente, perdonen, disculpen; pero lo tengo que decir. No puedo dejar de asombrarme cuando escucho este nivel de argumentación que lo único que hace es querer confundir a la gente y mostrar, o no querer reconocer, mejor dicho, que nuestro gobierno nacional está haciendo lo que hay que hacer; y que nosotros hoy, al sancionar esta ley, vamos a brindar las herramientas para que el gobierno nacional pueda seguir dando respuestas de política de Estado en cuestiones de salud a la gente, con la adquisición de las vacunas, en un mercado internacional donde hoy se están llevando adelante y desarrollando.

Yo, en lo personal, siento la obligación de acompañar esta media sanción, porque pienso todos los días, y a cada rato, en aquellos que hoy están dando la vida por cuidar nuestra salud; aquellos que están luchando en esta pandemia –como lo decía el senador Neder–, tanto en las grandes ciudades como en los pueblos más pequeños, donde hay un Estado nacional presente

que los acompaña; que ha hecho mucho esfuerzo, aun en los peores momentos que estamos viviendo en materia económica y social, para poder reconstruir un sistema sanitario que pueda acompañarlos. Entonces, me parece que esa es nuestra obligación: pensar en ellos; en qué puede aliviar ese trabajo a los agentes de salud, a los agentes de seguridad, cuando –si Dios quiere– podamos terminar con este flagelo de la pandemia, y todas las consecuencias que tiene, y podamos contar con una vacuna para poder sentirnos acompañados y sanos.

Por eso es que celebro, también, que el Estado nacional esté presente y que actúe con rapidez, como nos pidió y explicó el ministro Ginés González. Estas medidas no son excepciones que no vamos a poder monitorear, sino que es brindar herramientas, como alguna contratación, que tiene que ver con el mercado internacional. Es la celeridad que busca el Estado nacional para estar presente, acompañar y cuidar a cada uno de los argentinos y argentinas; el poder disponer, en cuanto las vacunas estén finalizadas –su proceso de desarrollo, investigación y aprobación–, para poder ser aplicadas a cada uno de nuestros ciudadanos y ciudadanas.

Yo apelo a la misma alegría que sentimos cuando nuestro presidente de la Nación, Alberto Fernández, el 12 de agosto nos contaba a los argentinos y argentinas que en nuestro país, también, se va a dar lugar a la fabricación, con este acuerdo, de la vacuna. Creo que todos los que estamos hoy presentes aquí y los que nos están escuchando –todos los argentinos y argentinas, sin distinciones de colores políticos–, celebramos que nuestro país sea valorado y tenido en cuenta no solo por la infraestructura de la que dispone sino, también, porque tiene el personal capacitado para desarrollarla.

Entonces, les pido lo mismo: que con la misma celebración que hemos expresado incluso aquí, en el recinto, de poder ser parte de la solución o de la concreción de la solución para poder enfrentar con la vacuna a este COVID que nos tiene muy mal –a todo el mundo– hace más de diez meses, podamos discutir con seriedad, como el gobierno nacional nos pide, en el marco del Congreso, del Senado de la Nación, esto que nos trae a discusión; que no sean tomados los atributos sin desconocer la labor de cada uno de nosotros y de los intereses a los cuales estamos representando.

Yo no voy a profundizar, porque lo ha hecho el senador Neder muy bien, en cuanto a esos requisitos excepcionales que tienen que ver con la contratación; pero sí me gustaría –si me permite, señora presidenta– dejar en claro algo respecto del artículo 9°; y esto también se ha planteado en el seno del plenario de las comisiones.

Realmente, no me gusta cuando se brinda información falsa o se dan interpretaciones malintencionadas. Me parece que los argentinos y las argentinas que nos están escuchando, y que están siguiendo el tratamiento de este proyecto, tienen que saber que van a contar con la vacuna que pueda proveer el Estado nacional, siguiendo todos los pasos que corresponden, justamente, a su desarrollo y su investigación; y que la confidencialidad tiene que ver, exclusivamente, con que los datos de la fórmula no van a ser publicados, pero esto no va a regir ni para la ANMAT ni para el Ministerio de Salud. De hecho, los senadores y senadoras hemos sido explicados de esta situación, justamente, por la representante de la ANMAT, que ha venido al plenario, que ha reconocido que no se ha pedido ningún tipo de mecanismo

de excepcionalidad para la investigación y la aprobación de las vacunas a aplicar.

Por eso si usted me permite, señora presidenta, quiero leer el artículo 9° de este proyecto de ley, que lo dice muy claramente. De ahí es que no me gustan las malas intenciones o, justamente, la mala información que se quiere dar y confundir a la gente.

El artículo 9° dice que, en el marco de la emergencia sanitaria establecida por la ley 27.541 y ampliada por el decreto 260 del año 2020, su modificatorio y normativa complementaria, en virtud de la pandemia declarada por la Organización Mundial de la Salud con relación a la COVID-19, autorízase, por la excepcionalidad del contexto pandémico a los organismos competentes, a realizar la aprobación de emergencia de las vacunas objeto de esta ley, con el debido respaldo de la evidencia científica y bioética que permita comprobar su seguridad y eficacia.

Esto implica, y está muy claramente determinado en este artículo, que no es saltar ningún paso, ninguna fase y es seguir monitoreando, con las normativas y las normas que corresponden, en este caso, a la ANMAT.

Para finalizar, quiero destacar que me parece que este proyecto es lo suficientemente contundente y claro como para que nosotros, hoy, podamos estar aprobándolo y dándole –vuelvo a decir– esta herramienta al Estado nacional, que está presente, que nos acompaña y que nos cuida. Si hoy yo no lo hiciera, realmente, con qué cara podría ver a mis padres y a mis hijos para decirles que no hice lo suficiente a efectos de poder brindar una herramienta para que esta pandemia termine y para que el día después esté pronto entre nosotros.

Gracias, señora presidenta.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senadora.

Tiene la palabra senador Poggi.

Sr. Poggi.- Gracias, presidenta.

Tratamos, hoy, este proyecto de ley que viene con media sanción de la Cámara de Diputados, por el cual se declara de interés público la investigación, el desarrollo, la fabricación, la adquisición de las vacunas destinadas a generar inmunidad contra el COVID-19; vacuna que, justamente, es una demanda a gritos del mundo y, por supuesto, del pueblo argentino también. Estamos legislando para la Argentina.

Es una demanda a gritos por la angustia, el agobio, el desánimo, la desesperanza que se está atravesando no solamente por el temor al contagio, y en particular en las personas de riesgo por las consecuencias que pueden devenir del contagio, sino también por la enorme crisis económica que se está atravesando desde hace ocho meses y que va a seguir, no sé hasta cuándo, por todas las medidas –por supuesto– de restricción de circulación, de cuarentena, etcétera.

Fíjense el turismo. Cada uno de ustedes, en su provincia, tendrá su situación particular. En el caso de mi provincia, ¿qué expectativa puede tener el sector turístico para la próxima temporada de verano? ¡Mínima! Un horizonte negro. Miles de trabajadores afectados, que van a pasar a la desocupación y

que van a incrementar la pobreza sustancialmente; y sus niños, y sus hijos. ¡Miren si el mundo y, en particular, el pueblo argentino, demanda a gritos una vacuna y la medicación, por supuesto!

Desde lo personal, claramente, estoy a favor de los programas de vacunación, porque también es un tema que entró al debate. Como senador nacional voté la ley 27.491 de 2018, de control de enfermedades prevenibles por vacunación, en donde se entiende la vacunación como una estrategia de salud pública, preventiva y altamente efectiva.

He sido gobernador y, también, he sido promotor de los programas de vacunación en la provincia. En 2003, San Luis fue la primera provincia que incorporó de manera gratuita y obligatoria al calendario provincial la vacunación infantil contra el rotavirus y la segunda provincia en incorporar la vacuna contra la varicela; por supuesto, por ley provincial. Vacunas totalmente probadas y que aún el Ministerio de Salud de la Nación no las había incorporado al protocolo nacional, al programa nacional.

Claramente, por ejemplo, en el caso de la vacuna contra el rotavirus, a los dos años –esto fue medido por el Servicio de Pediatría de nuestros hospitales– bajaron abruptamente la cantidad de internaciones provocadas por diarreas graves en niños menores de dos años: son datos objetivos. Digo esto para reafirmar mis convicciones a favor de las campañas de vacunación, gratuitas y obligatorias.

Entonces, volviendo al proyecto de ley que hoy tratamos, mi valoración es positiva en el ámbito del objeto del proyecto, ya que se trata, ni más ni menos, de que la Argentina –en coordinación con nuestras provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires– disponga en tiempo y forma, más temprano que tarde, de la o las vacunas para prevenir el coronavirus.

Ahora bien, también, considero necesario hacer observaciones relevantes de algunos artículos, algo que ya senadores preopinantes manifestaron.

Este proyecto de ley otorga muchas facultades...

–Contenido no inteligible.

Sr. Poggi.... y, en particular, el Ministerio de Salud.

Creo que muchas de ellas ya estaban facultadas en la ley de emergencia sanitaria. Es como que redundan, repiten. Por ejemplo, en cuanto a lo administrativo, en lo que hace al uso de fondos públicos y a los tipos de contratación, está la mirada de la Nación y, también, la mirada de nuestras comisiones de Salud, tanto de la Cámara de Senadores como de la Cámara de Diputados, tal cual lo prevé el proyecto de ley.

Ahora, a mi juicio, lo que más preocupa del texto de este proyecto de ley, son los condicionamientos a los que, eventualmente, deberíamos someternos como país ante los grandes intereses de laboratorios internacionales y de las potencias mundiales, que están desarrollando vacunas y que pretenden establecer sus propias reglas de juego que, por supuesto, son bien favorables a ellos.

A mi juicio, algunos condicionamientos pueden comprenderse dada la situación mundial que implicará tener que salir corriendo, como país, a con-

seguir las vacunas apenas estén disponibles. Ahora, creo que otros condicionamientos que figuran en el texto del proyecto no justifican su inclusión en esta ley.

Me voy a referir, puntualmente, a dos, que están previstos en los artículos 4° y 9° de esta media sanción.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Le quedan cinco segundos, senador.

Sr. Poggi.- Redondeo, presidenta.

En el artículo 4°, entiendo que se establece una facultad exorbitante, injustificada, que vulnera los derechos de los ciudadanos...

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Tiempo, senador.

Sr. Poggi.- No hay ningún problema.

Apruebo en general, y voto en contra los artículos 4° y 9°.

Muchas gracias, señora presidenta.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senador.

Tiene la palabra la senadora Nancy González.

Sra. González, Nancy.- Gracias, señora presidenta.

La verdad es que cuando pusieron este proyecto de vacunas en tratamiento tuve una gran alegría. Pero al escuchar a algunos expositores también me causa una gran sorpresa.

Yo pensaba que ante esta gran pandemia que estamos viviendo, ante la necesidad de nuestro pueblo de encontrar una solución a esta enfermedad que ha sorprendido a todo el mundo, íbamos a dejar las miserias políticas de lado, íbamos a trabajar y a luchar para que nuestro pueblo tuviera una solución. Pero la verdad es que escucho frases que me dejan atónita.

Una senadora preopinante decía: nosotros defendemos lo nacional y lo popular. ¿Cuándo defendieron lo nacional y popular si cerraron un ministerio de Salud, si devastaron el sistema de salud de la República Argentina, si cuando asumimos el 10 de diciembre hubo que poner un sistema de salud a funcionar? Y luego de tres meses de gobierno nada más nos agarra esta pandemia mundial y nuestro gobierno, con todos sus médicos y con los científicos, -científicos que fueron bastardeados durante cuatro años-, está trabajando incansablemente para traer una solución a nuestros ciudadanos.

Después escucho que estamos en una crisis económica desde hace ocho meses. ¿Por qué confundimos a la gente? La gente ya está angustiada para que ustedes le transmitan más angustia. No estamos en una crisis económica desde hace ocho meses. Pongamos las cosas en claro. Estamos en una crisis económica desde hace más de cuatro años.

Entonces, seamos responsables. Les pido a todos los compañeros senadores que nos pongamos en el lugar de aquellos que hoy están sufriendo la enfermedad, de aquellos que han perdido un familiar por esta cruel enfermedad. Seamos solidarios. Dejemos las mezquindades políticas.

Nuestro gobierno es un gobierno responsable que no va a salir a vacunar a "troche y moche" con la primera vacuna que se nos presente.

Ahora, voy a dar un detalle de todo lo que el gobierno nacional está haciendo para hacer tratativas con las distintas vacunas que se están probando, practicando, en varias partes de mundo.

Nosotros no ocultamos nada. Nunca fuimos gobiernos de ocultar. Y tengan la plena seguridad de que cuando se decida poner la vacuna a los ciudadanos argentinos, todo el pueblo va a tener la información y va a saber de qué se trata. No va a ser una vacuna insegura porque ni nosotros ni el gobierno nacional quiere perjudicar a los argentinos. Al contrario. Queremos brindarle una solución, como creo que quiere cada uno de los que está ocupando una banca en el día de hoy.

En la Argentina, el gobierno nacional ha trabajado incansablemente. Y en la actualidad contamos con distintas vacunas con las que se están haciendo estudios clínicos en nuestro país. Se lo hace con el soporte de nuestro sistema de salud –y vuelvo a repetir: sistema de salud que encontramos devastado– y con el aporte de nuestros científicos.

En el mes de julio, nuestro presidente anunciaba que la vacuna de la firma estadounidense –voy a leer los nombres, para no equivocarme, señora presidenta– Pfizer, y su par alemana BioNTech, iban a iniciar sus ensayos en fase 3 en nuestro país, con base en el Hospital Buenos Aires. Esta vacuna es una de las más avanzadas a nivel mundial y que mejores resultados ha encontrado hasta este momento.

En el mes de agosto se anuncia, a través del Ministerio de Salud, que se ha logrado un acuerdo con el gobierno chino para el inicio de la fase 3 del testeo de la vacuna producida por el laboratorio Sinopharm. La vacuna de la empresa china es una de las que también está en fase 3, con muchas chances de ser aprobada próximamente para la población.

También, como el gobierno busca distintas alternativas, está trabajando nuestro país con una empresa –Janssen de Johnson & Johnson– y, próximamente, iniciará los ensayos una vacuna de origen español.

No solo en nuestro país se están iniciando ensayos clínicos de distintas vacunas, sino que, en el mes de agosto, también el presidente Alberto Fernández anunció que en nuestro país se iba a producir la vacuna creada por la Universidad de Oxford, del Reino Unido, en instalaciones de un laboratorio argentino. Esto, que va a permitir la fabricación en nuestro país de entre 150 y 200 millones de vacunas, servirá para ser distribuidas en toda Latinoamérica en forma equitativa, menos en Brasil.

La verdad es que puedo seguir enumerando todas las tratativas, todas las investigaciones que el gobierno de la República Argentina está llevando a cabo con las distintas vacunas que se están elaborando a lo ancho y a lo largo de todo el mundo.

Por eso, señora presidenta, creo que tenemos un gobierno responsable, no un gobierno que quiere ocultar nada; un gobierno que quiere la mejor vacuna para el pueblo de la República Argentina.

Este proyecto de ley viene de la Cámara de Diputados. Se aprobó por amplia mayoría. Sin embargo, también escuché decir que era apresurado el tratamiento. La verdad, quiero que les pregunten a aquellas personas que hoy están padeciendo la enfermedad y a aquellas personas que han perdido a un

familiar por COVID si es apresurado que nosotros, hoy, estemos tratando de darles una solución.

Yo les pido nuevamente a todos mis pares que dejemos de lado las rencillas políticas, que seamos responsables y que aprobemos este proyecto de ley por todo el pueblo argentino, por todos aquellos que perdieron un familiar por el COVID y por todas las personas que pueden estar enfermándose en este momento. Yo no creo que ninguno de nosotros quiera perder un familiar. Y tampoco creo que ninguno de nosotros quiera que ningún familiar se enferme. Pero tampoco el pueblo de la República Argentina merece que nosotros desprestigiamos lo que están haciendo desde el Ministerio de Salud y desde la parte científica diciendo que este es un proyecto a oscuras. Este es un proyecto transparente. Y como hace nuestro gobierno nacional...

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Tiempo, senadora.

Sra. González, Nancy.- ...todo pasa por el Congreso.

Ya termino, señora presidenta.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Ya terminó el tiempo.

Sra. González, Nancy.- Por eso, pido a mis pares que acompañemos este proyecto de ley y que pensemos una vez por todas en todas las argentinas y en todos los argentinos que esperan un acto de responsabilidad de nosotros.

Muchas gracias.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senadora.

Tiene la palabra senadora Rodríguez Machado.

Sra. Rodríguez Machado.- Gracias, señora presidenta.

-Se interrumpe la transmisión.

Sra. Rodríguez Machado.- ...la decisión del presidente de la Comisión de Salud y rescatar su trabajo de invitar a los distintos profesionales y responsables del sector salud, lo cual nos permitió arribar a conclusiones a muchos senadores y, en virtud de ello, generar un proyecto de despacho propio donde es posible trabajar en la provisión de la vacuna, pero también con criterios de transparencia.

En primer término, quiero decir que esta no es una ley de vacunas, es una ley de excepción a la normativa de compras del Estado.

Una ley de vacunas, como es la 27.491, establece un criterio médico. Establece políticas públicas de control de enfermedades que son posibles de prevenir gracias a la vacunación. Establece que vacunar es una política de Estado. Una ley de vacunas establece la gratuidad o la obligatoriedad. O establece la promoción del Estado de determinado tipo de investigación.

Por lo tanto, como ya dijeron que nosotros argumentamos para confundir, vamos a argumentar para aclarar. Esta no es una ley de vacunas: es una excepción al procedimiento de compras del Estado nacional.

En el artículo 1° se establece que se declara de interés el desarrollo, la fabricación y la adquisición de vacunas. Si uno mira en el contenido de la norma va a ver que todos los artículos tienen que ver con la adquisición.

Quiere decir que solamente estaríamos proponiendo salirnos de la normativa que protege el dinero de los argentinos cada vez que el Estado tiene que realizar una compra de determinadas características.

Por supuesto, entendemos que tiene que haber una normativa especial en un momento determinado donde todos los países del mundo van a correr atrás de esa compra de la vacuna. Claro que lo entendemos. Pero eso no quiere decir obviar los procedimientos de transparencia.

¿Qué establece este proyecto de ley, que no voy a votar? Establece, en el primer caso, cláusulas confidenciales –no hablamos solamente de aspectos técnicos– en los contratos donde yo compro vacunas a los grandes laboratorios. No vamos a votar aquello que no pueda ser conocido por la sociedad argentina cuando compramos las vacunas.

Establece también la indemnidad patrimonial en los contratos. Quiere decir que si yo compro una vacuna al extranjero, o a un laboratorio extranjero, y produce algún tipo de perjuicio a la población, no le puedo pedir que indemnice. Quiere decir que el Estado va a cubrir con sus fondos esa indemnización que deberían pagar quienes hayan generado ese daño y perjuicio.

Dicen que todos los países del mundo han generado la misma normativa; es decir, acuerdos legales o la sanción de leyes en las cuales establecen esta indemnidad hacia estos laboratorios. Nunca trajeron estos contratos. Nunca. No hubo ni una presentación en la comisión donde se estableciera que otros países del mundo lo han realizado. Es mentira. Somos los primeros o los únicos que vamos a realizar semejante barbaridad.

La otra cosa que establece es que cuando se contrate o se compre una vacuna tiene que ser aprobada por la ANMAT o por el Ministerio de Salud. Pero le dan un plazo exiguo de 30 días. Como diría la senadora Belén Tapia, a veces, como se tienen que probar de determinada manera, que no necesariamente tienen que ver con pasos administrativos, este plazo puede ser exiguo para ver si es de probada eficiencia y eficacia la vacuna que estamos comprando.

Pero, entonces, le agrega un articulado posterior, que también estos contratos pueden tener, o el Estado, una aprobación de emergencia, no aclarando cuál es esa aprobación de emergencia y pudiendo, de esta manera, nosotros dar una autorización extrema en virtud de la cual podría realizarse la compra sin tener todas las aprobaciones necesarias de rigor para una vacuna que, posteriormente, e ingresada en el calendario de vacunación, puede ser obligatoria para toda la población.

También establece que el gobierno podrá poner cláusulas flexibles en los contratos. “Cláusulas flexibles” es tan amplio que quiere decir esta ley que pueden poner cualquier cosa y nosotros, o por lo menos yo, no voy a votar nunca una ley que diga que el Estado puede poner cualquier tipo de cláusula en los contratos. No me parece que corresponda.

También quería aclarar una cosita porque dijeron que se habían vencido algunas vacunas durante la gestión del presidente Macri. Les recuerdo que en 2015 se vencieron 5.000.000 de vacunas. ¡5.000.000 de vacunas! Salió en todos los diarios. Lo pueden “googlear”. Ahí es donde deberían explicar qué pasó en 2015 con el vencimiento de 5.000.000 de vacunas.

Pero, bueno, creemos que sí, que este proyecto es algo más de cosas que se pretenden ocultar, como se ocultó en su momento la pobreza: decimos “no los vamos a estigmatizar”, como se ocultó en su momento la inflación.

De los creadores de estas cosas, ahora viene, como dijo la senadora preopinante, los de “nunca fuimos de ocultar”. Pero si no tenemos que ocultar, ¿por qué no vamos a permitir que la vacuna se compre a través de un proceso transparente, como deben ser las compras del Estado?

Probablemente, sí hay algo que ocultar en esta presión que hacen los laboratorios y que nos están pidiendo a todos que hoy aprobemos.

Vuelvo a decir, no es una ley de vacunas. Y no me gusta la especificidad donde se dice que nosotros no votando esta ley estamos permitiendo que más argentinos se enfermen, porque estamos a favor de una investigación de vacunas. Creemos que si hay vacunas, nosotros las tenemos que comprar, pero esto no significa que lo tengamos que hacer saltando los pasos de transparencia.

Queremos sí que exista confidencialidad en los contratos, pero no en contra de lo que es la transparencia. Estamos de acuerdo en que hay que actuar de urgencia, pero que no se utilice esa urgencia para que no se realicen las pruebas necesarias para probar la eficacia de la vacuna.

Creemos que puede haber excepciones, pero no a costa de suprimir pasos que nos permitan saber si lo que compramos es eficaz y seguro para inocularles a todos los argentinos.

La rapidez no tiene que ser opuesta al control debido de los fondos públicos. Entonces, nosotros no vamos a aprobar ninguna norma que, en virtud de esa rapidez y de que nos vienen con esos discursos como para llorar diciendo que lo que queremos es que los argentinos se enfermen, permita que no haya transparencia y control en los fondos públicos.

Somos responsables y creemos que nos merecemos la vacuna. De hecho, soy una defensora fiel de las vacunas. Mi madre tuvo polio y me crié en una familia donde me explicaron la importancia de las vacunas. Pero no quiero, a través de esa decisión personal de apoyar lo que es una vacuna, obviar los procesos de transparencia del Estado y permitir que una ley que acorta caminos, no permite transparencia y no nos permite saber si lo que compramos es eficaz, vaya a ser sancionada en este Senado.

Por lo tanto, si es posible una alternativa, es el despacho que en disidencia estamos presentando con otras senadoras, como la senadora Belén Tapia y Silvia Elías de Perez, las firmantes. Y voy a votar en contra de este proyecto en tratamiento y luego, con el despacho presentado por estas senadoras, si es que ganamos la votación, que no creo, vamos a seguir explicando cómo sí se puede comprar de manera transparente, cómo sí podemos tener la vacuna, pero no obviando los controles necesarios que el Estado tiene que hacer con relación al precio y a la eficiencia de lo que compramos.

Gracias, presidenta.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senadora.

Tiene la palabra senadora Nora Giménez.

Sra. Giménez.- ¿Se escucha, presidenta?

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Sí, senadora. Puede hablar.

Sra. Giménez.- Gracias, señora presidenta.

Sin dudas, esta tarde estamos tratando en esta sesión un tema que es fundamental, crucial, que está en la cabeza y también en el sentimiento de todos los argentinos.

Todos anhelamos y pensamos cuándo termina esta pandemia, cuándo superamos esta situación y cuándo podemos iniciar esa etapa de la pospandemia, poscoronavirus que todos anhelamos. Y esos son los momentos...

-Contenido no inteligible.

Sra. Giménez.- ...en que aparece la importancia real de la vacuna, porque sabemos que la historia de la humanidad, es una historia donde han aparecido...

-Contenido no inteligible.

Sra. Giménez.- ...recurrentes...

-Contenido no inteligible.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Senadora, disculpe. ¿Puede apagar la cámara así la escuchamos?

-Contenido no inteligible.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- ¿Me escucha?

Sra. Giménez.- Sí. Sí. Cómo no, cómo no...

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- O sea, hable con la cámara apagada, por favor.

Sra. Giménez.- Gracias.

En los últimos siglos, se ha podido, justamente, hacer frente a estas pandemias gracias a la vacuna. Se trata de un avance que ha redundado en un enorme beneficio para la humanidad en su conjunto y que, por supuesto, está más allá de las especulaciones y de todas estas valoraciones que evitan que le demos la importancia, la trascendencia que este tema tiene, no solo para los argentinos, sino para el mundo entero.

Pero lo que hay que destacar es que nuestro gobierno, el gobierno encabezado por Alberto y por nuestra compañera Cristina, desde el primer momento ha enfrentado esta pandemia poniendo al Estado de pie y adoptando todas las medidas necesarias para enfrentar y buscar las mejores soluciones y las mejores decisiones para el conjunto de los argentinos.

Esta medida es una medida trascendente que va en la misma dirección, que sigue el mismo lineamiento, que sigue el mismo camino y que tiende a resguardar...

-Contenido no inteligible.

Sra. Giménez.- ...y poner en funcionamiento todas las herramientas que posee el Estado argentino para participar y controlar debidamente estas distintas etapas desde la investigación, la elaboración...

-Contenido no inteligible.

Sra. Giménez.- ¿Y esto por qué? Porque acá se han definido dos grandes líneas de acción: por un lado, nuestros organismos recuperados, nuestras instituciones recuperadas desde el Estado –en algunos casos, por supuesto, con convenios con el sector privado– que están trabajando denodadamente para que nosotros podamos tener nuestra vacuna, la vacuna argentina. Y, en simultáneo, también estamos trabajando con otros países y con otras instituciones en el mundo que están en la misma tarea: procurando generar su vacuna. Pasa con países europeos, pasa con China, con los Estados Unidos; Rusia ya ha aprobado una primera vacuna y, en este momento, está trabajando sobre la segunda vacuna. Por ello, es importante destacar que la Argentina ha recuperado un protagonismo en estos espacios mundiales.

Por supuesto, hay que decir –y con todas las letras– que, tanto en la vacuna como en todos los órdenes comerciales, productivos y en todo lo que es el intercambio de estos productos o elementos trascendentes que, sin duda, tienen un valor de tipo comercial, se nos presenta la lucha entre las corporaciones y los distintos Estados. Tan claro es que la administración de Macri eligió aliarse con las corporaciones. Por eso, prefirió eliminar el Ministerio de Salud...

–Contenido no inteligible.

Sra. Giménez.- ...ese calendario de vacunación tan importante, un gran avance para todos los argentinos, que habíamos logrado en el gobierno de nuestra expresidenta Cristina Fernández hasta 2015.

Nosotros elegimos poner al Estado por arriba de las corporaciones. Por eso este proyecto de ley que declara de interés público todo el proceso, tanto de producción como de adquisición de vacunas, viene a este Congreso y tiene, además, la importancia de señalarnos con claridad cuáles van a ser esos organismos...

–Contenido no inteligible.

Sra. Giménez.- ...como la Auditoría de la Nación. Y además...

–Contenido no inteligible.

Sra. Giménez.- ... el control de las dos Cámaras través de sus comisiones de Salud.

Sin duda, esto está señalando un procedimiento de calidad, de transparencia. Porque también...

–Contenido no inteligible.

Sra. Giménez.- ...a la vigencia y al debido funcionamiento de leyes que asisten y defienden los derechos del paciente, que están plenamente reconocidos. La Ley de Información Pública, que nos habilita a los argentinos a solicitar, exigir y participar de todo el proceso de información. Porque todos esos actos son de políticas públicas y este gobierno se ha encargado no solo de aclararlo, sino también de reafirmarlo permanentemente con los actos de gobierno.

Finalmente, también en el proceso de adquisición lógicamente, acá se están planteando todas las sospechas sobre las causas de confidencialidad. Pero nosotros debemos reconocer que es parte de una modalidad que, más

allá de que no lo haya adoptado el Estado argentino, sí lo tienen muchos otros Estados y, además, lo aplican...

-Contenido no inteligible.

Sra. Giménez.- Entonces, no quiere decir que esos contratos de confidencialidad puedan herir la transparencia o puedan afectar la decisión, que es clara y contundente del Estado nacional, de poner al Estado de pie y, además, de tomar todos los resguardos para hacer la mejor de las negociaciones si el camino es la adquisición, y el mejor de los procesos si lo primero que logramos es la producción.

Por estas razones, por estos motivos, quiero valorar la importancia que significa que estemos interviniendo para la declaración de utilidad pública. Además, con esta aprobación, que estemos dando el resguardo que hace falta para el manejo de la vacuna, que es tan necesaria para el mundo y para la gran mayoría de los argentinos, por supuesto. Para...

-Contenido no inteligible.

Sra. Giménez.- ...como una solución efectiva.

Por eso, quiero adelantar mi voto; lo hago en la conciencia de que mi voto va a ayudar a que logremos esta solución que pedimos a gritos los argentinos.

Muchas gracias, señora presidenta.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senadora.

Tiene la palabra senador Zimmermann.

Sr. Zimmermann.- Gracias, señora presidenta.

Sin duda que estamos pasando por un tiempo de muchas dificultades en nuestro país: en lo económico, en lo social y, por supuesto, en lo sanitario. Encontrar y/o comprar una vacuna contra el COVID-19 es, sin duda, lo que todos queremos. Es nuestro gran desafío. Es por ello que este proyecto de ley tuvo y tiene la atención de muchos de nosotros, integrantes o no de la Comisión de Salud.

Nosotros queremos, señora presidente, aportar en este debate: aportar a la previsibilidad, a la transparencia, a lograr la mayor certeza y eficacia.

Yo quiero en este aspecto destacar el trabajo que viene llevando adelante la Comisión de Salud, en cabeza del senador Fiad, del senador Neder y demás autoridades, no solo en este caso sino en todos los temas que tienen que ver con el COVID y otros que nos preocupan.

Pero en este marco hemos tenido la oportunidad de tener invitados y de poder interactuar. Y quienes no somos integrantes tuvimos la posibilidad de estar y preguntar.

En ese marco, yo le planteé al subsecretario de Salud, al doctor Monsalvo, si nos podía explicar cómo era el sistema para adquirir una vacuna. Él realmente estuvo muy generoso, se explayó, nos dio detalles. Nos dijo que en el mundo hay por lo menos tres grupos para poder comprar vacunas. Pero que quería hablar en particular con respecto al mecanismo COVAX y que tienen dos sistemas o dos modelos para poder contratar. Uno de ellos se llama la "compra compromiso", en el que de alguna manera hay un precio prefijado

para la dosis de la vacuna, que en este momento nos dijo que estaba en 21 dólares, pero que no podían tener establecido con claridad por qué vacuna podían optar. Y el otro modelo, que es el optó el Ministerio de Salud de la Nación, por el que optamos como país, es el sistema de la compra opcional. Aquí de alguna manera podemos garantizar un número determinado de dosis y elegir, de entre un conjunto de vacunas que se están desarrollando, cuál es la que nosotros queremos traer para nuestro país. Obviamente tiene algunas cuestiones. Por ejemplo, no tienen un precio preestablecido porque se están haciendo por etapas y, entonces, el precio tiene solamente lo que tiene que ver con el costo de producción y no lo que tiene que ver con la patente.

También nos ha dicho el funcionario, con absoluta claridad, que ese conjunto de laboratorios no busca rentabilidad, no quieren tener ganancias, pero tampoco quieren tener pérdidas. Entonces, en ese marco esos laboratorios, que no sabemos cuáles van a ser con los que finalmente nosotros vamos a conveniar o contratar, piden condiciones o requisitos que tienen que ver con la cláusula de indemnidad, con la cláusula de confidencialidad y con el tema de la prórroga de la jurisdicción.

Entonces, queda claro que al no tener bien establecido con quiénes vamos a contratar hacia adelante, el Poder Ejecutivo nacional, a través del Ministerio de Salud, necesita en este proyecto de ley algunas facultades delegadas para ir concretando y tomando definiciones sobre la marcha.

Esto lo ha explicado el funcionario claramente y dijo que esta es la situación de mercado y esta es la situación internacional con respecto al sistema de compra de la vacuna que existe hoy en todo el mundo.

Nosotros pensamos, señora presidenta, que este es un tema que tiene un alto impacto, que estamos hablando de nada más y nada menos que de la salud de cada uno de nosotros y de todos los argentinos, que estamos hablando, además, de comprometer o no el patrimonio nacional por las consecuencias que pudieran haber. Es por eso que queremos tener y aportar mayores precisiones y mayores certezas.

En ese marco es que voy a acompañar un dictamen en minoría que se ha presentado, que es enriquecedor, que tiene aportes, que quiere dar mayor claridad. Incluso, en el artículo 1º, en el que se declara el interés por el desarrollo de la vacuna, nosotros pensamos que, además, deberían incluirse los medicamentos, los tratamientos y las tecnologías aplicables para la cura del COVID. Y que en ese marco podamos encontrar una norma que autorice, que nos dé previsibilidad y certeza para que lo que podamos adquirir y podamos aplicar a cada uno de nosotros y a nuestros ciudadanos sea lo que necesitamos y que podamos salir adelante, que es todo lo que nosotros necesitamos y lo que nosotros queremos.

Señora presidenta: es por eso que voy a acompañar el dictamen en minoría que fue presentado por la senadora Belén Tapia. Muchísimas gracias.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senador.

Tiene la palabra senador Weretilneck.

Sr. Weretilneck.- Gracias, señora presidenta.

Creo que todos tenemos en claro que desde que se declaró la pandemia en China, en Wuhan, hace casi un año –cuando se dieron los primeros casos–

, la humanidad está corriendo contra el tiempo.

Se corrió contra el tiempo para saber qué era. Se corrió contra el tiempo para saber cómo se combatía. Se corrió contra el tiempo para ver qué es lo que era esta nueva enfermedad. Se está corriendo contra el tiempo ahora, no solo para organizar los sistemas de salud y ver cuáles son las medidas de prevención para evitar lo irreparable. Y se está corriendo contra el tiempo con las vacunas.

En ese correr contra el tiempo, está claro que los países que no somos productores de la vacuna corremos en desventaja.

Sinceramente, yo soy un defensor de la transparencia en el Estado. Soy un defensor de la competencia en las contrataciones del Estado, porque de la buena competencia salen los mejores negocios para el Estado. Ahora bien, yo no creo que un país que no sea productor de la nueva vacuna pueda poner condiciones. La verdad es que veo bastante raro que la Argentina –o Chile o Colombia o Brasil o cualquier otro país– pueda decir, con el poco tiempo que tenemos y con las muertes, lamentablemente, de muchos argentinos cerca nuestro, que quiere que los laboratorios vengan a una licitación, que las bases y las condiciones de la licitación las pone el Estado argentino únicamente, que vengan a vendernos a nosotros y no a otro país.

Es decir, esta ley, de una u otra manera, significa un acuerdo: un acuerdo para ganar tiempo. Y significa un acuerdo con los productores de la vacuna para poder llegar lo más rápidamente posible a ponerles una vacuna a todos los argentinos y argentinas que la necesiten.

Es decir: ¿es lo ideal? ¿Es lo que hubiésemos querido? ¿Es lo que pregonamos cada una y cada uno de nosotros habitualmente? No, porque estamos en una emergencia. Porque sobre nosotros tenemos –y fundamentalmente el presidente y el ministro– la necesidad, la urgencia de que la Argentina –como tantos otros países que no somos productores– no lleguemos al final y no lleguemos tarde. Y sin ser productores de la vacuna, poder estar entre los primeros países que tengan a disposición la vacuna.

Por eso, más allá de los argumentos legales, de los argumentos éticos, de los argumentos formales, que pueden llegar a ser válidos y entendibles, estamos en una situación de emergencia. Y en una situación de emergencia, sobre todo con el impacto que está teniendo en nuestra población la pandemia, las soluciones y las respuestas son de emergencia. Y hoy esta ley es una respuesta de emergencia a una situación gravísima que tenemos.

Nosotros no nos podemos permitir perder tiempo. No podemos tener la opción de ver primero qué pasa con las vacunas. No, no hay tiempo. Y creo que también tenemos que ser claros en el mensaje a los argentinos y argentinas que nos están escuchando. Está claro que el Estado argentino va a adquirir la vacuna que haya pasado por todos los controles de todos los organismos sanitarios del mundo. Me parece que a nadie se le ocurriría traer una vacuna al país que no tenga los controles de todas las agencias regulatorias del mundo.

Es por eso que nosotros vamos a acompañar este proyecto de ley. Fundamentalmente, porque necesitamos estar –a través de nuestros contratos– dentro de los países que más rápidamente tengan la vacuna.

Y pido también, con todo respeto, que se dé un mensaje claro desde la dirigencia –en este caso, desde las cámaras de Senadores y de Diputados– acerca de la importancia de la vacunación.

Estoy aquí en Cipolletti y hace un rato estuvo el ministro Ginés, y estuvo en Neuquén. Hubo una mujer en Neuquén que le gritó “asesino” porque estaba promoviendo el uso de la vacuna y porque hoy íbamos a tratar esta ley. Como nos ha pasado cada una y a cada uno de nosotros: la cantidad de correos –en los correos oficiales– que hemos recibido en contra de la vacuna.

Más allá de las cuestiones técnicas sobre la contratación, en lo que sí tenemos que ser claros nosotros –como responsables de la salud y de la vida de los argentinos– es en que la Argentina no tiene lugar para la discusión “vacuna sí o vacuna no”. Todos queremos vacunas para prevenir el COVID y para no tener que ver familias sufriendo, no solo por la pérdida de vidas de seres queridos, sino también por lo que está significando en nuestra economía.

Presidenta, brevemente quiero terminar hablando de la importancia de lo que ha sido la vacunación en la historia de la Humanidad. Desde 1798 que conocimos la primera vacuna, que era para la viruela, la Humanidad logró controlar, aproximadamente, catorce enfermedades importantes: viruela, difteria, tétanos, fiebre amarilla, tos convulsa, influenza, poliomielitis, sarampión, paperas, rubeola, fiebre tifoidea y rabia. Si no hubiésemos tenido los científicos en el mundo, los investigadores y los profesionales, la Humanidad no sería lo que es hoy.

Hoy estamos discutiendo, meses más o meses menos, sobre cuándo vamos a tener la vacuna contra el COVID. Veinte años –reitero, veinte años– tardó la Humanidad en saber y en asegurarse de que la BCG, la vacuna contra la tuberculosis era lo sana y lo inocua como para resolver los problemas de nuestra humanidad.

Por eso quiero, ya en el final, destacar qué pasó en la Argentina cuando se declararon las vacunas...

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Tiempo, senador.

Sr. Weretilneck.- Bueno, después, en todo caso, completo.

Muchas gracias, presidenta y, con estos argumentos, con la necesidad de la urgencia y de la respuesta que tenemos que darle a las y a los argentinos, vamos a manifestar, desde Juntos Somos Río Negro, nuestro voto favorable a este proyecto de ley.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senador.

Tiene la palabra senador Romero.

Sr. Romero.- Muchas gracias, señora presidenta.

Este proyecto que declara de interés público la investigación, fabricación y adquisición de vacunas para el COVID es un paso necesario. Más allá de las observaciones que yo haga, en general, estoy de acuerdo. Es un proyecto que trae la esperanza de que sea la vacunación, en los próximos tiempos, una de las formas de acabar con este mal que afecta a nuestro país y a gran parte del mundo, sin dudas.

Por supuesto, llama la atención que aquí, obviamente, se centre en lo que son los grandes centros de investigación mundiales y hay muy pocas referencias o apoyo al posible avance científico en nuestro país o al famoso “compre nacional” que tanto promueve el gobierno. Acá la necesidad y la urgencia hacen que estemos un poco dependiendo, obviamente, de la investigación internacional. De ahí que el punto más importante del comienzo en el artículo 2° sea el de la prórroga de jurisdicción a favor de tribunales arbitrales o judiciales en el extranjero.

También me llama la atención que el kirchnerismo, que tanto despotricó con la transferencia o la prórroga de jurisdicción en las últimas décadas de la Argentina, que tanto le fastidiaba en los gobiernos anteriores el financiamiento y los créditos, ahora tan mansamente adhiera o apoye esta transferencia de jurisdicción. A mí no me fastidia en lo más mínimo, porque siempre estuve de acuerdo en que, seguramente, nadie nos va a vender una vacuna si después tiene que caer a discutir en la Justicia argentina, con un gobierno argentino, con la conducta incumplida que tenemos nosotros. O sea que me pongo en el lugar, tanto del comprador como del vendedor, y nadie nos va a vender una vacuna si no tenemos esta ley, y si no tenemos la prórroga nadie va a confiar en nuestra seriedad; porque en general somos bastante incumplidores con las cuestiones de deuda y las cuestiones internacionales. O sea que la prórroga de jurisdicción, así como el poco apoyo a la industria nacional de la vacuna, son cosas que me llaman la atención de este gobierno que tanto se desgarran las vestiduras en el discurso cuando se trata de defender la jurisdicción nacional.

Voy a votar en contra el artículo 4°, porque me parece que este es un exceso. No solo recurrimos a los tribunales internacionales, sino que además liberamos de cualquier responsabilidad patrimonial o pecuniaria a los proveedores o a quien fabrique o nos venda esto, y me parece una exageración. Mi única excepción para no tener indemnidad es, obviamente, la conducta maliciosa o negligente de los sujetos aludidos, lo cual implica igual tener que ir a los tribunales del extranjero, que establece el artículo 2°.

Los otros países a la responsabilidad no la hacen particularmente para esto, sino que fijan la clásica responsabilidad objetiva del Código que, en este caso, tendría preeminencia sobre todo en esto de la jurisdicción.

Lo mismo sucede con el artículo 9° –el que voy a votar en contra–, que les quita la facultad a los organismos de control de medicamentos argentinos para controlar. Yo entiendo la urgencia y la necesidad. Ojalá aparezca la vacuna rápidamente, pero tampoco se justifica que por el apuro no haya ninguna aprobación previa y que, además, los profesionales o la gente no conozca cuáles son los ingredientes o los componentes que el proyecto prevé que sean secretos o confidenciales.

He visto que hubo un poco de ruido con respecto a la obligatoriedad y a la oposición de gente. Lamentablemente, en el mundo y en el país ha crecido el espíritu antivacuna como una especie de rebeldía peligrosa. No coincido con los que son antivacuna, porque me hacen acordar a los que piensan que la Tierra es plana. Es tan absurdo negar los beneficios de las vacunas en los últimos más de 100 años, que me parece que es la misma discusión de aquellos que sostienen, en muchos lugares del mundo, que la Tierra es plana. Creo que es un error. Pero también le digo a ellos –a quienes no quieren

vacunarse-, que por más que la ley 27.491 la haga obligatoria, yo espero que se cumpla por la conciencia de la gente.

Cuando era chico, animadamente, nos hacíamos vacunar con las primeras vacunas antipoliomielíticas -la Sabin y la Salk- en las escuelas. Nunca me olvido de la preocupación de los mayores con el flagelo de la parálisis infantil cuando era chico. Además, después crecí pasando cerca de una institución tan importante como ALPI para ayudar a las personas que habían sufrido la parálisis infantil. Uno estuvo libre de esa enfermedad gracias a la vacuna, pero siempre hemos visto con tristeza el sufrimiento y el padecimiento durante toda la vida de aquellos niños y jóvenes que habían sufrido la parálisis infantil, que hoy prácticamente ha desaparecido.

Entonces, no podemos negar las contribuciones de las vacunas al ciudadano. Por supuesto, tomará su tiempo. Algunos querrán esperar un poco más para saber cuál de tantas vacunas que van a salir es la realmente efectiva. Es cierto que el tiempo de investigación es muy acotado.

Pero yo les digo a aquellos que no quieren vacunarse, por el momento, o que no quieren vacunarse al comienzo, que yo dudo que un gobierno como el que tenemos, que no puede controlar la emisión monetaria, que no puede controlar el excesivo gasto público, que no puede ni controlar la ocupación de tierras ni la reforma agraria de los locos sueltos, esos que andan junto con Grabois... Diríamos “delincuentes”, para decir otra palabra más clara.

Una Justicia en un gobierno que no puede juzgar la corrupción, que no puede luchar contra la evasión fiscal, un gobierno que no puede pensar que la pandemia... Y creo que de buena fe se equivocó el gobierno en apostar al encierro y no a los test masivos. Porque en otros países, hoy se lo ve, que tuvieron masividad de test, como Alemania y otros países más, tuvieron encierros más cortos. Nosotros, creo que de buena fe, aclaro, el gobierno nacional apostó a un encierro tan largo que ya hoy la gente prácticamente no lo tolera, pero hay que seguir cuidándose y hay que seguir respetando el distanciamiento, la protección y todo lo que haga falta.

Por eso digo, un gobierno que no se ocupa de las cosas básicas, menos se va a ocupar de andar obligando a más de 40 millones de argentinos, casa por casa, para que se vacunen.

Así que los que no quieran vacunarse no se enojen con esta ley, porque nadie los va a obligar. Va a ser obligatorio, seguramente pedirán el requisito, para viajar o para inscribir a los chicos en la escuela, lo que sea. Pero si alguien quiere esquivar la vacuna, se esquivo cada cosa grave en este país, lamentablemente, que bien van a poder escaparse, al principio, de la vacuna, hasta que obtengan la confianza y la seguridad.

Así que, en ese sentido, apoyo el proyecto en general, con la salvedad de los artículos 4° y 9°, señora presidenta. Muchas gracias.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senador.

Tiene la palabra senador Naidenoff.

Sr. Petcoff Naidenoff.- Muchas gracias, presidenta.

La verdad es que desde que apareció en la escena mundial la pandemia ha interpelado a la dirigencia política de los gobiernos, donde se han instrumentado o implementado distintos tipos de recetas para enfrentarla.

Algunos países optaron por cuarentenas restringidas; otros directamente por la no cuarentena. Y en nuestro caso, el país utilizó como mecanismo de protección de la sociedad y para fortalecer el sistema de salud, esta cuarentena que se prolongó en el tiempo.

Yo creo que estamos ante un debate que pone en el centro de la escena el rol del Estado. El rol del Estado en momentos de emergencia, en momentos de crisis, con la irrupción de una pandemia inédita que nos desafía.

En ese contexto, me parece que, más allá de respetar a quienes tienen observaciones o disidencias, en cuanto a lo que puede significar determinados parámetros que no contempla la ANMAT, en materia de vacunación en la Argentina, yo creo que se debe gobernar un Estado con principio de realidad, con criterio de realidad. Para eso hay que tener presente dónde estamos plantados como sociedad. No solamente en la Argentina.

Cuando se decretó el primer Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio en la Argentina, nosotros teníamos 128 contagiados. Allá por marzo. Al día de hoy tenemos 1.130.000 contagiados y creo que más de 30.000 muertes.

En el mundo, cuando decretamos el primer aislamiento, había 240.000 contagiados. Ese era el número. Marzo. Pasaron 8 meses. 44,5 millones de casos tenemos en el mundo.

Entonces, yo digo, está bien, todas las observaciones éticas y todo lo que tenga que ver con el derecho que tenemos, en el marco del imperio constitucional, de preservar la libertad y la libre decisión; la libre decisión. Y preservar determinados parámetros. Pero en materia de salud pública el rol del Estado es el bienestar general. No hay una mirada selectiva; hay una mirada colectiva, una mirada integral. Y en emergencia las decisiones se toman y se adoptan, como han adoptado otros países. Y en esto no puede haber dudas, se tiene que avanzar. Porque la pandemia ha destruido no solamente un mundo económico; olvidémonos de eso. Hablemos de otros efectos colaterales: los efectos en la salud, el daño psíquico, psicológico, el daño a la propiedad privada; y ni hablar de otros efectos, como los que tienen que ver con el cercenamiento de libertades en la Argentina.

Entonces, creo yo que, partiendo de la base de un propio imperativo constitucional y de derechos humanos, donde la salud pública es un derecho colectivo, público, social, que es parte del concepto de seguridad social y de los derechos implícitos que prevé el artículo 33 de la Constitución Nacional, el paso que está dando el Congreso hoy, el Senado, complementando esta media sanción, es un paso necesario, es un paso imprescindible, independientemente de las observaciones -que yo acompaño- que fueran formuladas por el miembro informante de nuestro interbloque, el senador Mario Fiad -vuelvo a decirlo-, respetando las disidencias o los otros puntos de vista o miradas que se puedan tener en este sentido.

¿Y por qué acompaño? Miren, porque en el marco del rol del Estado, si bien es cierto que la salud pública y la educación, a partir de los 90, son competencias que se delegaron a las provincias, la Nación tiene la obligación

de garantizar los derechos de los ciudadanos. Por eso contamos con un Ministerio de Salud, con un Ministerio de Seguridad; por eso contamos con determinadas carteras que tienen que ver con políticas centralizadas. Por eso, justamente, las medidas de aislamiento las tomó el gobierno de la Nación en consonancia con los gobiernos provinciales, pero existía la directriz, en función de una pandemia, de cómo orientamos un país con una mirada federal y con un concepto de Nación.

Ahora, yo quiero detenerme en esta idea del concepto de Nación. Porque así como avanzamos en el rol del Estado en materia de salud pública, yo creo que también la pandemia nos generó, y también nos interpela en este sentido, enormes retrocesos, que se han evidenciado en otros roles que tiene que tener el Estado, y que medianamente han estado ausentes en estos tiempos. Y quiero referirme, concretamente, a lo que se generó en la Argentina a partir de la prolongación de la herramienta de la cuarentena. Así como inicialmente fue un instrumento para preparar –como lo decía– al sistema de salud pública en el país, con el tiempo algunos pensaban que esta cuarentena era la salida, y al final del camino nos encontramos con que estamos sancionado esto, es decir, una vacuna que se torna imperiosa, o el anhelo de contar con una vacuna que pueda dar respuesta a la sociedad.

Lamentablemente, lo que se generó en la Argentina –tampoco quiero generalizar, valga la redundancia, sino hablar de algunos distritos– con esta idea o con este afán de preservar el derecho a la salud, fue la cultura del temor; esa cultura del temor que se siente, que late con mucha fuerza, con el objetivo concreto de haber puesto frenos a la libertad de transitar libremente en el territorio nacional.

Han pasado ocho meses en la Argentina, y yo creo que en estos ocho meses, más allá de los números y del incremento de casos, el desafío que tenemos como sociedad es cómo convivimos en el marco de la pandemia. Es decir, convivir en pandemia con sentido de responsabilidad social, y creo que aquí está la gran falla del Estado en estos tiempos. El Estado nacional ha resignado potestades que le otorga la Constitución, el gobierno nacional, delegando –o mirando a los costados– algunas decisiones que se arrogaron las provincias y que no les competen. Entonces, ¿dónde está el inconveniente?

Así como nos cansamos de hablar de las divisiones eternas que tiene la Argentina, se generó en pandemia un resquebrajamiento –yo diría– que preocupa mucho más, que es esta idea de Nación desintegrada. El concepto de nación integrada fue prácticamente pulverizado por la pandemia. Y lo planteo, porque el Estado nacional tiene su gran cuota de responsabilidad en esta idea del concepto de Nación desintegrada.

¿Por qué digo Nación desintegrada? Hay Nación desintegrada cuando se limitan derechos fundamentales: el derecho a transitar, el derecho a circular; ni hablar cuando, no digo que se pone en duda... Pero de alguna manera también esta pandemia ha favorecido, en el marco de las emergencias, determinadas decisiones con actores del Estado que fueron denunciados por gobernadores –como el caso de Río Negro– por tener participación activa en determinadas tomas, en donde digamos que han puesto en riesgo ese derecho de la propiedad; como por ejemplo el caso denunciado por la gobernadora de Río Negro, que contó con la complicidad de algunos funcionarios.

Me refiero al caso del INAI; y lo cito porque lo denunció la gobernadora de Río Negro.

Entonces, yo digo que, así como nosotros podemos dar un paso, avanzando con una mirada de responsabilidad estatal en materia de salud pública, me parece que hay que normalizar otros parámetros en el marco de la pandemia.

Hay un libro de Carlos Nino que digamos que marcó una impronta; hablaba de un país al margen de la ley. Y en esta idea del país al margen de la ley Nino describía la tendencia –por decirlo de alguna manera– irresistible de los argentinos a la ajuridicidad. Y, de alguna manera, esta ajuridicidad o este desapego a las normas –así lo planteaba Nino y también lo planteó en su momento Alfonsín– fue quizás una de las grandes causantes de los resquebrajamientos institucionales del 30 al 83.

Nino lo denominaba la anomia boba. Yo creo que, en este contexto de pandemia, nosotros estamos asistiendo en la Argentina a otro tipo de anomia. Yo diría que a una anomia selectiva, que es mucho más potente y mucho más perjudicial. Digo que es mucho más potente y mucho más perjudicial, porque la anomia selectiva o el desapego a la ley tiene que ver según cómo midan determinados actores o el rol que nos toca jugar.

Voy a dar un ejemplo, en materia de libertades. El libre tránsito de mercancías y de servicios esenciales hoy en la Argentina está garantizado: van y vienen, con algunas limitantes que son denunciadas. Pero, por ejemplo, han pasado ocho meses de la cuarentena, fueron repatriados 205.000 argentinos que estaban en el exterior –según el informe de la Cancillería, 205.000 argentinos– y el gobernador de la provincia de Buenos Aires anuncia, por ejemplo, un plan verano, porque se viene el verano y para preparar, por ejemplo la costa, se establece un mecanismo de tránsito para que los argentinos puedan transitar y convivir en este contexto, para garantizar criterios no solamente de libertad sino poner en marcha ese andamiaje económico que está latente y pulverizado, como es el sector fundamentalmente del turismo en la Argentina.

Ahora, ustedes me dirán por qué lo planteo. Porque en estos ocho meses, por ejemplo, en mi provincia –aunque lamentablemente es un caso nacional– hay más de 4.600 formoseños que no pueden ingresar al territorio. En ocho meses. Es un caso inédito en la Argentina. ¿Y por qué lo planteo? Miren, yo lo voy a plantear, porque me toca de cerca no solamente por ser formoseño sino también porque Formosa puede exhibir –y me parece muy bien– que es la única provincia del país con menos casos. Creo que tiene 173 contagiados en total y muchos recuperados. Muy pocos: 173. Pero no se puede, con esta idea de garantizar o priorizar este derecho a la salud, generar un temor colectivo donde el denominador común hoy es la insolidaridad.

Porque ¿qué pasa si no aparece la vacuna en el tiempo que todos deseamos? Yo me pregunto: ¿qué pasa si no llega en marzo, abril, mayo o junio? ¿Cómo convivimos? ¿Cómo logramos una normalidad en la Argentina para recuperar este concepto de Nación integrada, si el gobierno de la Nación no recupera su propio rol de garantizar el libre tránsito interprovincial? En ocho meses, más de 4.000 personas no pueden ingresar.

Entonces, es tan paradójico y contradictorio esto, que con el afán de proteger la salud y de poner el pilar del estatus sanitario –que me parece muy bien, de 173– generamos el temor. Entonces, ¿cuál es el mayor temor que hoy impera? El temor que hoy impera es: “Cuidado, que no ingrese nadie de afuera, porque puede ser un portador potencial”. Entonces, esa barrera o ese freno generaron esta insolidaridad y este miedo.

A mí me parece que el desafío en pandemia es recuperar terrenos de solidaridad, recuperar terrenos de normalidad, de convivencia con distanciamiento social, con otro tipo de medidas. Por eso lo planteo, porque así como nosotros damos este paso en materia de salud pública, yo creo que tenemos que abordar en este tiempo –en el poco o mucho tiempo que nos puede quedar– la normalización institucional de una Argentina que está desintegrada en su concepto de Nación.

Y acá hay un error. Hay algunos gobernadores que se tomaron muy a pecho esta idea de tomar decisiones en el marco de la pandemia y de decidir de manera autónoma, pasando por encima o por alto los principios de la propia Constitución. Ese es el rol que le corresponde al gobierno nacional. Ese rol lo tiene que recuperar el Estado nacional o lo tenemos que discutir acá, en el Congreso: un nuevo protocolo. O será el Congreso el que discuta un protocolo de libre tránsito en la Argentina, con nuevos parámetros.

Ese es un derecho que también lo tenemos que discutir. O recupera la potestad y el gobierno nacional reasume su propio rol o será el Congreso el que tiene que discutir esto. Pero hay situaciones que no van más.

Entonces, así como para mí hay discusiones que, con todo respeto, son estériles –cuando arrancaste con 147, vacunas sí vacunas no; mecanismo de protección sí, pero no se discute la vacuna, con el incremento de casos–, tampoco se discute hoy, después de ocho meses, que no hay margen en la Argentina para cercenar la libertad de miles y miles de argentinos que están a la deriva.

Y esto lo planteo desde el sentido profundamente humano y sin especulación política. Lo planteo a la Presidencia, para que el gobierno nacional recupere el rol que debe tener, a fin de garantizar los derechos de los ciudadanos, como el libre tránsito, y dejar de lado esta especie de aduanas interiores que hoy se imponen en la Argentina, donde no nos separan con las provincias los límites sino las fronteras internas.

Eso genera consecuencias, enormes consecuencias en el transcurrir del día a día, no solamente para el que está afuera. Una cosa es el que está acá, que no puede ingresar, pero también, ¿quién se pone en la piel de los familiares que hace ocho meses no pueden pagar pensiones, algunos perdieron el trabajo y únicamente la respuesta es el silencio? Porque no hay fecha para el reingreso.

Entonces, esto es inexplicable. Yo valoro el esfuerzo de la provincia para sostener un estatus sanitario –me parece bien–, pero no hay estatus sanitario que se pueda sostener en desmedro del derecho a acceder al territorio o a la provincia a la cual uno pertenece; y de última, transitar libremente en la Argentina después de tantos meses de pandemia.

Entonces, así como en el 83 nos marcó, de alguna manera, esta especie de *Un país al margen de la ley*, hoy la anomia selectiva tampoco es la salida.

Yo, para finalizar, quiero decirles que en esta instancia –en función de que hoy se debate nuevamente y que me parece importante debatir en la Argentina la palabra acuerdos quizá de una manera integral, mucho más amplia, mucho más potente y no solamente limitada a una cuestión económica– tenemos que avanzar en el entendimiento de que somos una Nación federal.

Primero es el concepto de Nación, después el concepto federal. Esto significa que las veinticuatro provincias no tienen un cheque en blanco para hacer lo que se les antoja, para desintegrar este concepto de unión nacional.

Entonces, presidenta, quiero aprovechar estos minutos de debate para decirles que, así como avanzamos desde rol del Estado en materia de salud pública, es tiempo de reafirmar los derechos de los ciudadanos en materia de libertades en la Argentina. Y ese derecho lo tiene hoy el gobierno de la Nación.

Hay potestades que tiene que recuperar. La emergencia era atendible en una instancia. Pero en esta instancia debemos tener una mirada mucho más integral y recuperar ese concepto de solidaridad, que no es un concepto abstracto, sino que tiene un sentido profundo en momentos críticos como el que estamos pasando.

Con estas consideraciones y reflexiones, que creo que afectan a muchos, por lo menos yo vengo a avalar y a acompañar el proyecto, con las observaciones formuladas por el senador Fiad como miembro informante de nuestro interbloque.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).– Gracias, senador.

Tiene la palabra senadora Almirón.

Sra. Almirón.– Gracias, presidenta.

En el marco de una emergencia sanitaria –y vuelvo a repetir que estamos tratando esta media sanción en el marco de una emergencia sanitaria–, estamos considerando este proyecto de ley en el que venimos trabajando en articulación con el Ministerio de Salud de la Nación, generando herramientas para la contratación de vacunas a través del Poder Ejecutivo.

Al día de hoy, 29 de octubre –como recién lo mencionaba el senador Naidenoff–, a nivel mundial hay más de 44 millones de casos de COVID. En la Argentina, el primer caso lo vimos el 3 de marzo y hoy, como recién lo mencionaban, tenemos más de 1.100.000 casos activos y más de 30.000 muertes en nuestro país.

La verdad es que los aumentos por día de fallecidos, incluso mucho más que en otros países, es lo que nos alarma y nos pone en la urgencia de tratar este proyecto. Solamente en el día de ayer hemos tenido 345 muertes por casos de COVID en la Argentina; 345 muertes. Preguntémosle a los familiares y amigos de cada uno de esos fallecidos si pensaban en tener libertad en ese momento.

Desde ya que la pandemia no está resuelta. Miren, en Europa, incluso ya se vive una segunda oleada de casos y algunos países están probando nuevas restricciones. Y, al respecto, señora presidenta, voy a leer algunos titulares nacionales. Por ejemplo, *Infobae* dice: “COVID: los países de Europa avanzan

hacia toques de queda, pero aún intentan evitar nuevos confinamientos”. *La Nación*: “Coronavirus: España entra en estado de alarma ‘hasta mayo’, Italia se cierra y Alemania registra un nuevo récord”. *BAEnegocios*: “Toque de queda, reconfinamientos y nuevas restricciones en Europa por la segunda oleada de Coronavirus”.

Voy a leer algunos titulares del mundo. Colombia: “Países europeos que han reforzado medidas por rebrotes de Coronavirus”. Francia: “Europa se suma a la segunda oleada de COVID sin solución alternativa al confinamiento”. ABC de España: “El Congreso aprueba prorrogar el estado de alarma hasta el 9 de mayo”.

Y todavía tenemos el tupé de hablar de libertad. Tenemos el tupé de decir que queremos libertad para los argentinos, cuando el gran problema es la salud de miles y millones de ciudadanos del mundo.

Creo que, con el tema de los pacientes críticos, hoy le estamos brindando simplemente una herramienta al gobierno nacional, para una posible vacuna que se puede dar y que está en estudio en el mundo. Según la Organización Mundial de la Salud –tal como ya ha manifestado el senador Neder cuando hizo su alocución inicial y mencionaba que hay muchas vacunas candidatas que están haciendo una fase preclínica; alrededor de 146 en el mundo–, hay 36 vacunas de ellas que están en una fase clínica, que son la fase 2 y la fase 3.

La verdad es que los tiempos en que se vienen desarrollando estas vacunas son de manera acelerada, a diferencia de lo que ocurre y de lo que tienen conocimiento los ministerios, los sistemas de salud, con otras vacunas en momentos normales. La verdad es que estamos no solamente atravesando un tiempo de gran demanda sino de una fuerte concentración y en un contexto donde la oferta es insuficiente.

Recién mencionaba el senador Neder que, en el caso de que algunas de estas vacunas que se encuentran en fase 3 terminen siendo efectivas, terminen siendo seguras, y que las grandes industrias puedan realizarlas en un tiempo máximo, con su capacidad máxima, incluso así no llegaríamos a tener vacunas para todos. Creo que son alrededor de 6.000 millones las que se producirían, de las cuales la mitad ya está reservada por los países desarrollados y, por la otra mitad, están firmándose convenios, entre los cuales se encuentra la Argentina como un país en desarrollo.

Además, existe un fondo mundial, equitativo, creado por la Organización Mundial de la Salud, llamado Fondo COVAX, en el cual la Argentina se encuentra; y ese fondo sí va a contar con la mitad de esta producción para venderse, pero tienen que firmarse precontratos o contratos bilaterales con las empresas.

En ese sentido, el Ministerio de Salud de la Nación, además de incluirse en el Fondo COVAX, ya viene realizando algunas tratativas, a fin de garantizar que todos los argentinos, todas las argentinas, podamos tener acceso a estas vacunas, al igual que lo pueden tener cada uno de los ciudadanos de los países desarrollados.

La verdad es que, para celebrar estos contratos, las empresas, las industrias, establecieron requisitos que son excepcionales, requisitos que no son habituales a la hora de celebrar contratos de insumos; y que pueden tener

que ver con la prórroga de jurisdicción frente a litigios que surjan entre el Ministerio de Salud con cada una de las industrias comerciantes.

A través de este proyecto, nosotros estamos autorizando al Ministerio de Salud y Acción Social a que pueda realizar una prórroga de jurisdicción en el contrato, como se hace muchas veces con los bonos de deuda. De hecho, nosotros hemos también hecho una prórroga de jurisdicción al tratar el tema de la deuda argentina.

Acá, señora presidenta, es importante aclarar que de ninguna manera esta prórroga de jurisdicción involucra a los terceros afectados. De hecho, en uno de sus artículos menciona que cualquier tercero afectado por una situación que tenga que ver con esta vacuna, puede reclamar ante los tribunales locales, con nuestras leyes nacionales.

También, otro de los requisitos que piden estos contratos –que los mencionó el Ministerio de Salud al presentarse a la comisión– tienen que ver con la indemnidad patrimonial, por las indemnizaciones que pudieran surgir.

Otro de los temas que también es conflictivo a la hora de tratar esta normativa, tiene que ver con las cláusulas de confidencialidad. Cuando se presentó el funcionario Monsalvo en la Comisión de Salud, mencionó que no tiene que ver específicamente con las vacunas que compramos, sino con el plazo de entrega, con el precio, con el stock. A eso se refería con las cláusulas de confidencialidad.

Esta medida tiene que ver con situaciones inéditas –estamos viviendo una etapa de emergencia– y tiene que ver con cláusulas extraordinarias, que pueden o no estar en cada uno de los convenios que va a realizar nuestro ministerio.

De ninguna manera, el hecho de que hoy nosotros sancionemos esta norma implica que vayamos a tomar una vacuna que no esté habilitada. Esto también es importante y a su vez lo ha dicho la ANMAT cuando se presentó en la Comisión de Salud, al recalcar que de ninguna manera vamos a adquirir una vacuna de la que no tengan conocimiento tanto la ANMAT como el Ministerio de Salud.

Tampoco firmar estos convenios implica que puedan tener cualquiera de estas cláusulas que mencioné recién –tanto la de confidencialidad, como la de prórroga de jurisdicción–, o incluir cláusulas de indemnidad. Lo que estamos haciendo es otorgar al Ministerio de Salud de la Nación la facultad de contactar a cada uno de los laboratorios para tener un margen suficiente de adquisición de vacunas.

De hecho, señora presidenta, dije que el funcionario de Salud que se presentó en la comisión ha mencionado que uno de los contratos que vienen trabajando con una de las industrias no contenía prórroga de jurisdicción; y que sí otro de los laboratorios le pedía que esa jurisdicción sea la de Nueva York.

Esto es importante aclararlo para que sepan y tengan en claro cada uno de los ciudadanos y las ciudadanas argentinas que, en el caso de haber algún inconveniente con la vacuna, pueden realizar los reclamos y hacer valer sus derechos como corresponde. Este tipo de contrato lo han firmado países como México, Estados Unidos y Colombia, entre otros.

Por eso creo que hoy estamos con una enorme responsabilidad. Estos son los requisitos que pide la industria farmacéutica, una industria sumamente compleja. Y creo que es responsabilidad del Ministerio de Salud de la Nación llevar adelante todos los tipos de contrataciones, para garantizar, en un mercado que es escaso, que los argentinos podamos tener acceso a una posible vacuna.

La verdad es que es un proyecto muy importante en un contexto -repito- de emergencia.

También he escuchado a una senadora preopinante decir que nosotros de esta manera estamos otorgando un cheque en blanco. De ninguna manera se trata de un cheque en blanco. Además, en los artículos 10 y 11 de la ley se prevé que estos convenios deben pasar por la Sindicatura General de la Nación, por la Auditoría de la Nación y, además, por las comisiones de Salud del Senado y de Diputados, donde vamos a poder juzgar la conveniencia de los convenios firmados por el Ministerio de Salud, en un contexto de una fuerte incertidumbre y una gran presión mundial respecto de la reserva de producción que vienen realizando sobre la vacuna.

Es un proyecto, señora presidenta, que nos genera una gran expectativa. Es un proyecto que nos genera una luz de esperanza, en el marco de una pandemia que ha afectado al mundo, que no da tregua, donde estamos viendo a cada uno de nuestros compatriotas morir día a día esperando una solución.

Los números en nuestro país también son alarmantes. Ni hablar de la sostenibilidad que venimos teniendo en los contagios ni de cómo se ha propagado el virus al interior del país.

Fíjese que en los primeros meses que nosotros tuvimos la pandemia, afectaba lo que es el AMBA o la Capital Federal. Y esto hoy se ha trasladado a cada una de nuestras provincias, donde en muy poco tiempo, si seguimos con los números alarmantes que estamos teniendo -fíjese que en la provincia de Corrientes, en donde a las 9 de la mañana brindan el informe diario, tenemos más de 100 casos por día; y en una población de 1 millón, 100 casos por día es muchísimo-, vamos a tener saturado nuestro sistema sanitario.

Por eso, el tratamiento de este proyecto, de esta media sanción, tiene que ver con otorgarle una herramienta al Ministerio de Salud, para que pueda realizar las gestiones pertinentes y conseguir la vacuna que genere inmunidad.

La verdad es que quiero destacar al Poder Ejecutivo por hacer esto a través de una ley, pudiendo haberlo hecho por DNU. Lo está haciendo de cara al Congreso, de cara a cada uno de los legisladores, para que nosotros, en el marco de este Parlamento, podamos debatir y sancionar una ley y, de esa manera, habilitar al Ministerio. De hecho, estamos realizando ya de antemano un control sobre el Ministerio de Salud.

Hay muchos procesos de investigación, de desarrollo y de producción de la vacuna a nivel mundial, en un contexto donde las grandes potencias están corriendo carreras para ver quién llega primero a conseguir esta vacuna. Y la verdad es que, a pesar de estar en un contexto de pandemia, me pone muy contenta que hoy estemos tratando de interés público una norma que va a crear la posibilidad de obtener una vacuna.

Creo que es la preocupación que tienen millones de argentinos y millones de argentinas. Y hoy el Congreso se está poniendo a la altura de las circunstancias para nuestros ciudadanos.

Esta pandemia nos encontró de manera excepcional y llegó sin que nosotros nos preparáramos. Nosotros hoy queremos mirar hacia el futuro. No queremos vivir de chicanas. Necesitamos que la Argentina mire hacia adelante. Estamos acompañando al gobierno de Alberto Fernández que se está haciendo cargo de la pandemia, porque creo que nosotros en diciembre ya encontramos una pandemia económica. Hoy estamos haciéndonos cargo de la pandemia sanitaria también.

Mire, presidenta, le voy a leer algunas de las medidas sanitarias que implementó el gobierno nacional desde que se decretó el aislamiento social y preventivo.

El Detectar federal de testeo rápido. El incremento de partidas presupuestarias destinadas a áreas críticas. Para esto también, en cada una de nuestras provincias, se posibilitó realizar hospitales de emergencia; tener mayores insumos; tener respiradores, que hoy son tan necesarios. Eso nos posibilitó el incremento de partidas presupuestarias. El pago extraordinario al personal sanitario. Se descentralizó la detección del COVID con una distribución progresiva de reactivos. Lo ha dicho el ministro muchas veces cuando vino a la comisión. Incorporación del COVID como enfermedad obligatoria. Un programa de apoyo al sistema productivo en el área de insumos. Estableció la receta electrónica del PAMI. La eliminación de impuestos de importación a los insumos críticos. Estableció precios máximos para barbijos, termómetros y alcohol en gel.

La modificación presupuestaria para el fortalecimiento sanitario se hizo por segunda vez. Servicio de Telecovid para consultas médicas. Suspensión del cobro de peajes para el personal de salud y seguridad. El Plan Nacional de Cuidado de Trabajadores y Trabajadoras de la Salud. El subsidio de contención familiar para fallecidos por coronavirus. El bono del personal de salud y atención primaria. La Red Federal Sanitaria que, como le dije recién, permitió obras en cada una de nuestras ciudades y la incorporación de camas al sistema sanitario que no teníamos.

La verdad es que nosotros hoy priorizamos la salud. La situación económica es compleja y, como le repito, esta pandemia económica la encontramos el 10 de diciembre cuando asumimos. Pero nosotros hoy decidimos priorizar la salud y acompañar al gobierno, porque está haciendo un esfuerzo enorme.

Les pido hoy a los miembros de la oposición que dejen las ambigüedades de lado. Sin vacunas, nuestros chicos no pueden volver al colegio. No podemos volver a abrazar a nuestros familiares. No podemos volver a restablecer el orden social, económico y todo lo que piden los miembros de la oposición si no contamos con una vacuna.

Por primera vez en esta Cámara les pido: no acompañen a Alberto, no acompañen a Cristina, acompañen a cada uno de los argentinos y argentinas que ustedes dicen representar, porque se están muriendo; se están muriendo, pidiendo esta vacuna.

Hoy tenemos la posibilidad de, por lo menos, establecer un contrato y es la facultad que nosotros, como miembros del oficialismo, vamos a dar al gobierno nacional. Muchas gracias, presidenta.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Gracias, senadora.

Corresponde votar la autorización de las abstenciones e inserciones.

-Se practica la votación a mano alzada.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Aprobado.

Por favor, si pueden ir conectándose porque estamos próximos a la votación.

Senador Naidenoff, por favor, si puede aclarar cómo va a votar su bloque.

Sr. Petcoff Naidenoff.- Sí, presidenta.

A ver, vamos a aclarar. Afirmativos en general, con la abstención del 4° y 9°: los senadores Fiad, Cobos, Schiavoni, Marino, Tagliaferri, Gladys González, la senadora Giacoppo, Pedro Brailard, la senadora Stella Olalla, Julio Martínez, Ernesto Martínez, el senador Basualdo, Carlos Reutemann y, obviamente, quien les habla.

Afirmativo en general y negativo 4° y 9°: el senador Poggi y Juan Carlos Romero.

Negativo, con dictamen de minoría: la senadora Belén Tapia, Silvia Elías, Víctor Zimmermann, Martín Lousteau, Laura Rodríguez Machado, Pamela Verasay, Esteban Bullrich, Alfredo De Angeli, Eduardo Costa, Oscar Castillo, Lucila Crexell y la senadora Clara Vega.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Bien.

Se deja constancia de todo por Secretaría. Muy bien.

Senador Ernesto Martínez, si puede encender su cámara. Senador Brailard Pocard y senador Uñac.

-Luego de unos instantes:

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Bien. Entonces, votamos en general y en particular, en una sola votación, por medios electrónicos, el Orden del Día 373/20.

Se lanza la votación.

-Se practica la votación por medios electrónicos.

-Luego de unos instantes:

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Se cierra la votación. En breve, entonces, se leerá por Secretaría el sentido de los votos.

-Luego de unos instantes:

Sr. Secretario (Fuentes).- Conforme lo aclarara el presidente del interbloque, han quedado registradas, debidamente, las características de cada voto que emiten los miembros de dicho interbloque.

Así que yo voy a leer, simplemente, lo que ha registrado la máquina. Únicamente, habrá que aclarar lo que no ha captado la máquina en torno a, simplemente, afirmativo o negativo.

Entonces, Almirón: afirmativo.

Alperovich: ausente.

Basualdo: afirmativo.

Blanco: ausente.

Blas: afirmativo.

Braillard Pocard: afirmativo.

Bullrich: negativo.

Caserio: afirmativo.

Castillo: negativo.

Catalfamo: afirmativo.

Closs: afirmativo.

Cobos: afirmativo.

Costa: negativo.

Crexell: negativo.

Senador De Angeli: por favor, el alcance de su voto.

Sr. De Angeli.- Negativo, señor secretario.

Sr. Secretario (Fuentes).- Gracias, senador.

Doñate: afirmativo.

Durango: afirmativo.

Duré: afirmativo.

Elías de Perez: negativo.

Espínola: afirmativo.

Fernández Sagasti: afirmativo.

Fiad: afirmativo.

García Larraburu: afirmativo.

Giacoppo: afirmativo.

Giménez: afirmativo.

Gladys González: afirmativo.

María Teresa González: afirmativo.

Nancy González: afirmativo.

Ianni: afirmativo.

Kueider: afirmativo.

Leavy: afirmativo.

Ledesma Abdala de Zamora: afirmativo.

López Valverde: afirmativo.

Lousteau: negativo.

Lovera: afirmativo.

Luenzo: afirmativo.

Marino: afirmativo.

Martínez, Ernesto: afirmativo.

Martínez, Julio: afirmativo.

Mayans: afirmativo.

Menem: ausente.

Mera: afirmativo.

Mirabella: afirmativo.

Mirkin: afirmativo.

Montenegro: afirmativo.

Neder: afirmativo.

Olalla: afirmativo.

Pais: afirmativo.

Parrilli: afirmativo.

Naidenoff: afirmativo.

Pilatti Vergara: afirmativo.

Poggi: afirmativo.

Recalde: afirmativo.

Reutemann: afirmativo.

Rodas: afirmativo.

Rodríguez, Matías: afirmativo.

Rodríguez Machado: negativo.

Rodríguez Saá: por favor, el alcance de su voto.

Senador Rodríguez Saá, por favor.

Sr. Rodríguez Saá.- He votado en todas las votaciones y no me las registra. Mi voto es afirmativo.

Sr. Secretario (Fuentes).- Afirmativo. Gracias, senador.

Senador Romero: afirmativo.

Sacnun: afirmativo.

Sapag: afirmativo.

Schiavoni: afirmativo.

Snopek: afirmativo.

Solari Quintana: ausente.

Tagliaferri: afirmativo.

Taiana: afirmativo.

Tapia: negativo.

Uñac: afirmativo.

Vega: negativo.

Verasay: negativo.

Weretilneck: afirmativo.

Y Zimmermann: negativo.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Resulta aprobado con 56 votos afirmativos, 12 negativos.

-El resultado de la votación surge del Acta N° 4. (Pág. 149.)

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Se convierte en ley. Se comunica al Poder Ejecutivo.

-La sanción se publica en la web del Senado, como "Texto Definitivo", con acceso por el número de expediente.

13

PROMOCIÓN DE LA ALIMENTACIÓN SALUDABLE

(O.D. N° 375/20)

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Corresponde poner a consideración el orden del día del que por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Fuentes).- Orden del Día N° 375/20: dictamen en distintos proyectos de ley de varias señoras senadoras y señores senadores, sobre Promoción de la Alimentación Saludable. (Expedientes S.-510, 637, 1.407, 1.500, 1.920 y 2.057, todos del 2019, y los expedientes 284, 327, 337, 1.334, 1.722, 1.727, 2.096, 2.158 y 2.530 del año 2020.)

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Corresponde la aprobación de la lista de oradores, a la que por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Fuentes).- Sapag, Gladys González, García Larraburu, Fiad, Matías Rodríguez, Elías de Pérez, Snopek, Vega, Marino, Lovera, Giacoppo, Luenzo, Braillard Pocard, Weretilneck, Romero, Cobos y Fernández Sagasti.

-Se practica la votación a mano alzada.

Sra. Presidenta (Ledesma Abdala).- Resulta aprobada.

Tiene la palabra la senadora Sapag.

Sra. Sapag.- Gracias, señora presidenta.

Néstor fue una explosión de vida y de esperanza; nos sacó de la decepción y nos dio la fuerza para la militancia, por el bienestar de nuestra población. Y en esto del bienestar de nuestra población, estamos tratando ahora el proyecto de ley sobre promoción de la alimentación saludable.

ACTA N° 4

OD 373/20

Descripción:



Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Mayoría: MAS 1/2

LEGISLADORES PRESENTES

Fecha: 29/10/2020

Acta: 4

Miembros del cuerpo: 72

Votación: NOMINAL

Presidente: CLOSS, Maurice Fabian

Presentes: 68	Ausentes: 4	AMN: 35
---------------	-------------	---------

Afirmativos:	56
Negativos:	12
Abstenciones:	0
Resultado:	AFIRMATIVA

Nombre Completo	Voto	Nombre Completo	Voto
1. Almirón, Ana Claudia	SI	37. Marino, Juan Carlos	SI
2. Alperovich, José Jorge	AUSENTE	38. Martínez, Ernesto Félix	SI
3. Basualdo, Roberto Gustavo	SI	39. Martínez, Julio	SI
4. Blanco, Pablo Daniel	AUSENTE	40. Mayans, José Miguel Ángel	SI
5. Blas, Ines I.	SI	41. Menem, Carlos Saúl	AUSENTE
6. Braillard Pocard, Pedro	SI	42. Mera, Dalmacio	SI
7. Bullrich, Esteban	NO	43. Mirabella, Roberto Mario	SI
8. Caserio, Carlos Alberto	SI	44. Mirkin, Beatriz Graciela	SI
9. Castillo, Oscar Aníbal	NO	45. Montenegro, Gerardo Antenor	SI
10. Catalfamo, Eugenia	SI	46. Nader, José Emilio	SI
11. Closs, Maurice	SI	47. Olalla de Moreira, Stella Maris	SI
12. Cobos, Julio	SI	48. Pais, Juan Mario	SI
13. Costa, Eduardo	NO	49. Parrilli, Oscar Isidro	SI
14. Crexell, Carmen Lucila	NO	50. Petcoff Naidenoff, Luis Carlos	SI
15. De Angeli, Alfredo Luis	NO	51. Pilatti Vergara, María Inés P. E.	SI
16. Doñate, Claudio Martín	SI	52. Poggi, Claudio	SI
17. Durango, Norma Haydee	SI	53. Recalde, Mariano	SI
18. Duré, María Eugenia	SI	54. Reutemann, Carlos Alberto	SI
19. Elias de Perez, Silvia Beatriz	NO	55. Rodas, Antonio	SI
20. Espinola, Carlos Mauricio	SI	56. Rodríguez Machado, Laura Elena	NO
21. Fernández Sagasti, Anabel	SI	57. Rodríguez Saá, Adolfo	SI
22. Fiad, Mario R.	SI	58. Rodríguez, Matías David	SI
23. García Larraburu, Silvina Marcela	SI	59. Romero, Juan Carlos	SI
24. Giacoppo, Silvia del Rosario	SI	60. Sacnun, María de los Angeles	SI
25. Gimenez, Nora del Valle	SI	61. Sapag, Silvia Estela	SI
26. González, Gladys	SI	62. Schiavoni, Humberto	SI
27. González, María Teresa Margarita	SI	63. Snopek, Guillermo	SI
28. González, Nancy Susana	SI	64. Solari Quintana, Magdalena	AUSENTE
29. Ianni, Ana María	SI	65. Tagliaferri, Guadalupe	SI
30. Kueider, Edgardo Darío	SI	66. Taiana, Jorge Enrique	SI
31. Leavy, Sergio Napoleón	SI	67. Tapia, María Bélen	NO
32. Ledesma, Claudia Alejandra	SI	68. Uñac, José Rubén.	SI
33. López Valverde, Cristina	SI	69. Vega, María Clara Del Valle	NO
34. Lousteau, Martín	NO	70. Verasay, Pamela	NO
35. Lovera, Daniel Aníbal	SI	71. Weretilineck, Alberto	SI
36. Luenzo, Alfredo Héctor	SI	72. Zimmermann, Víctor	NO

Observaciones: Se deja constancia que los Senadores: Fiad, Cobos, Schiavoni, Marino, Tagliaferri, Gladys Gonzalez, Giacoppo, Braillard Pocard, Olalla, Julio Martinez, Ernesto Martinez, Basualdo, Reutemann y Petcoff Naidenoff se abstienen en los artículos 4 y 9. Asimismo, los Senadores Poggi y Romero votan de manera negativa los artículos 4 y 9.

Queremos proteger el bien común, y que la población más vulnerable sea la que resulte la mayor beneficiaria, a través de un etiquetado claro de advertencia. Por ello vamos a acompañar esta iniciativa.

2

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR LOVERA

(O.D. N° 373/20)

Señora presidenta:

Tenemos en tratamiento una iniciativa que ya cuenta con media sanción de la Cámara de Diputados de la Nación que declara de interés público la investigación, desarrollo, fabricación y adquisición de las vacunas destinadas a generar inmunidad adquirida contra el COVID-19.

Desde la irrupción de la pandemia el gobierno nacional se ocupó de cuidar y proteger a todos y cada uno de los sectores, dándole especial atención al sector de la salud, fortaleciendo sus servicios a través de la compra de respiradores, aumentando el número de camas en terapia intensiva, capacitando al recurso humano, comprando insumos para lograr una mejor atención de las pacientes y de los pacientes, y adquiriendo equipos de protección para el personal.

Se incrementó la capacidad diagnóstica, incorporando más de 130 laboratorios al procesamiento de muestras para diagnóstico de COVID-19, se han adquirido más de 800 mil determinaciones de PCR (*Polymerase Chain Reaction*), se han comprado además test de antígenos, que permiten resultados más rápidos y sin necesidad de equipamiento para su procesamiento. Asimismo, se implementó como estrategia la búsqueda activa de contactos estrechos de casos confirmados con presencia de síntomas, el denominado Plan "DetectAr" (Dispositivo Estratégico de Testeo para Coronavirus en Territorio de Argentina).

Nuestro sistema científico está cumpliendo un rol sumamente importante, con invaluable aportes que debemos destacar. Además del desarrollo de instrumentos de diagnóstico, se están llevando adelante los primeros ensayos para demostrar la eficacia de un suero equino hiperinmune, primer potencial medicamento innovador para el tratamiento de la infección por el nuevo coronavirus, totalmente desarrollado en nuestro país.

Desde nuestro lugar de legisladoras y legisladores, acompañamos propuestas y generamos herramientas para poder atravesar esta situación de una mejor manera, como la ley de donación de plasma sanguíneo de pacientes recuperados de COVID-19, la ley de telemedicina, la receta electrónica y el régimen legal del contrato de teletrabajo, entre otras.

Todas y todos de manera mancomunada, hemos hecho nuestros mayores esfuerzos para paliar una situación sin antecedentes: médicas y médicos, enfermeras y enfermeros, y todo el personal de salud trabajando largas jornadas; el personal esencial, miles de trabajadoras y trabajadores saliendo a cumplir con sus actividades; la población de riesgo y los adultos mayores quedándose en sus casas; nuestras niñas, niños y adolescentes, adoptando nuevas maneras de aprender y vincularse con sus pares; nuestros docentes

incorporando diversas estrategias para enseñar; muchas trabajadoras y trabajadores adoptando la modalidad de teletrabajo para cumplir con sus funciones. No cabe duda, que hemos tenido que modificar nuestros hábitos de vida en función de esta realidad que nos toca vivir, y lo hemos hecho pensando siempre en que va a llegar ese momento en que volveremos a ver y a abrazar a nuestros seres queridos.

Desde la aparición de los primeros casos de COVID-19, en marzo, y el posterior aislamiento social preventivo y obligatorio, entramos en un tiempo de espera, bregando por la aprobación de una vacuna. Sabemos que con el producto aún en vías de desarrollo, la demanda a nivel mundial es realmente exorbitante, porque el COVID-19 no da tregua y el número de contagios sigue creciendo.

Según datos oficiales de la Organización Mundial de la Salud, se confirmaron más de 43 millones de casos y más de un millón de fallecidos en un total de doscientos treinta y cinco países, áreas o territorios, por COVID-19. La tasa de incidencia acumulada para Argentina es de 2.322 casos cada 100.000 habitantes, con una tendencia al aumento sostenido del número de casos.

El Ministerio de Salud de la Nación hace tiempo que viene trabajando para que -cuando por fin haya vacuna-, podamos garantizar el acceso con la mayor celeridad posible a todas las argentinas y a todos los argentinos y, en ese sentido, me parece importante que podamos aprobar esta iniciativa.

La prórroga de jurisdicción y la indemnidad patrimonial son los aspectos más importantes que, tal como lo ha manifestado el propio ministro, le permitirá a nuestro país posicionarse mejor a la hora de entablar las negociaciones pertinentes para la adquisición de las vacunas. Esto por supuesto, con el debido recaudo de mantener protegidos bajo la inmunidad soberana los bienes que se detallan en el artículo 3°.

También es importante mencionar, para que no haya lugar a dudas, que tal como se establece en el artículo 8°, todas las vacunas que se adquieran deberán ser enviadas a la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) de manera tal de asegurar su eficacia, seguridad y calidad.

Poder transmitir tranquilidad a la población, en este contexto de incertidumbre, donde todo el tiempo se escuchan noticias que muchas veces confunden, es de suma importancia; que sepan que antes que estas vacunas lleguen a los centros de vacunación, habrán pasado por todas las instancias de control necesarias.

Para finalizar, señora presidenta, ante la importancia y oportunidad del proyecto en análisis acompañaré con mi voto. Muchas veces nos toca legislar sobre temáticas que nos encuentran en veredas opuestas, en este caso, considero que todas y todos estamos ubicados del mismo lado, aquel en el que lo único que importa es que al final del camino cada una de las argentinas y de los argentinos, podamos contar con una vacuna de calidad, que ponga fin a las permanentes pérdidas de compatriotas, y nos permita retomar nuestras vidas. Hasta que llegue ese momento, continuemos cuidándonos y seamos responsables en nuestras conductas individuales.

Se critica, desde ciertos sectores, aduciendo que intentamos demonizar ciertos alimentos, acá no pretendimos demonizar, estamos dando información clara, para advertir la presencia de cantidades potencialmente perjudiciales de algunas sustancias en particular. A la hora de tomar una decisión entre un alimento y otro, en la góndola del supermercado o en el quiosco de la escuela, contando con los elementos necesarios para hacerlo, será decisión del consumidor si ingerirlos o no.

La industria, la medicina y la publicidad se han reinventado desde su misma existencia, algunos por la aparición de nuevos materiales, en ocasiones por el descubrimiento científico de ciertos efectos nocivos, y en el caso de la publicidad por los mismos cambios culturales que se han dado en la sociedad. De no ser así, probablemente, andaríamos en autos con ruedas forjadas en hierro, se seguiría haciendo rayos X en una embarazada, y la publicidad seguiría hablando de los beneficios sociales de fumar. Nada de ello existe.

Tenemos la experiencia de una de las industrias más grande a nivel mundial, como es la automotriz, dónde por las fuertes imposiciones normativas ambientales –en Europa– están reinventando y adecuando la industria hacia la utilización de energías limpias, sin combustión. Asimismo, con la irrupción del COVID-19 muchas industrias se han reinventado y han dado un vuelco hacia un perfil tecnológico.

Allí es a donde queremos llegar, si determinado producto se encuentra entre los parámetros de advertencia, o tenía formas publicitarias dirigidas a los niños deberá reinventarse, adecuar a las normas los productos para evitar el etiquetado de advertencia o, en todo caso, encontrar nuevas maneras de publicitarse.

La experiencia, comparada con Chile, indica que las industrias que no cumplían con los parámetros han reaccionado haciendo los mejores esfuerzos por reinventarse y no llevar el sello de advertencia, y eso es, en definitiva, más salud y una mejor industria. Es allí hacia dónde queremos ir. Es por estos motivos que acompaño el dictamen de mayoría.

4

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR DE ANGELI

(O.D. N° 373/20)

Señora presidenta:

Combatir la pandemia es nuestra preocupación, por eso consideramos necesario tener una ley que asegure la eficacia y eficiencia en el procedimiento de vacunación de nuestra población argentina.

Pero también, tenemos en claro que la situación de urgencia no debe ser usada como excusa para que no se tengan en cuenta todos los procedimientos necesarios para que los laboratorios, que produzcan vacunas, garanticen la eficacia en generar inmunidad y la seguridad de evitar efectos adversos y, en algunos casos, la muerte.

Es por eso, que no vamos a apoyar el proyecto que cuenta con sanción de diputados, hoy en Senado O.D. N° 373/20, porque establece una cláusula de confidencialidad que deja abierta la posibilidad a que no se pueda saber qué

componentes tiene la vacuna, hecho sumamente peligroso, ya que podría modificar el genoma humano.

A la vez, esa misma cláusula puede aplicarse para el costo las vacunas. Votar una ley que habilita la posibilidad de que los argentinos no podamos saber cuánto le costó a nuestros gobiernos acceder a la vacuna, es avalar maniobras de no transparencia, que pueden derivar en malversación de fondos.

Pero como dije al principio, tener una vacuna contra el COVID-19 es una necesidad, es por eso que voy a apoyar la iniciativa de la senadora María Belén Tapia, que supera los aspectos que antes planteé, -ya que, a diferencia de la propuesta del oficialismo-, y establece la no confidencialidad en aspectos técnicos y contractuales, permitiendo una mayor transparencia en todos los procedimientos.

Por un lado, responsabiliza a quienes hayan aprobado o gestionado las contrataciones de una vacuna y no otra, de este modo se asegura de que se rindan cuentas de por qué se adquiere una determinada vacuna entre distintas opciones posibles, o se somete a determinadas condiciones contractuales habiendo otras posibilidades. Esta cláusula es un aspecto indispensable para el fortalecimiento de la confianza de cada argentino en nuestro país.

Por otro lado, rechaza la confidencialidad establecida en la segunda parte del artículo 4º, que puede vincularse con las cuestiones contractuales y de precio, al rechazar este punto se evita la posibilidad de faltas de control en los manejos de los fondos.

A la vez, este proyecto también suprime el artículo 9º, puesto que habilita la posibilidad de compra directa, y habilita a no seguir todos los procedimientos requeridos para las compras del Estado, procedimientos que atentan contra la transparencia y contra los fondos de todos los argentinos.

Es necesario y urgente terminar con la pandemia en la que estamos inmersos, pero no puede ser a cualquier precio y de cualquier modo, porque una mala decisión puede afectar a todas las generaciones futuras. Por eso, creemos que el dictamen de minoría es una iniciativa que realmente aporta una solución en términos de salud y de transparencia del Estado. Queremos crecer como país, queremos tener generaciones que elijan vivir en Argentina. Por eso, me opongo a toda iniciativa que no sea transparente y apoyo a la que aporte bienestar a nuestro pueblo. Por tanto, voy a acompañar con mi voto al proyecto de minoría.

5

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR BASUALDO

(O.D. N° 373/20)

Señora presidenta:

En tan solo algunas semanas estaremos cumpliendo el octavo mes desde que la Organización Mundial de la Salud, declarara la pandemia por causa de la propagación del virus COVID-19. Nos encontramos sin duda alguna, ante una situación de excepcionalidad que atraviesa todos los aspectos del desarrollo de la sociedad en su conjunto, entre ellos la manera de relacio-

narnos en el plano personal o laboral, el modo de desplazarnos o comunicarnos. Ante esta situación atípica, es necesario adoptar medidas excepcionales que tengan por finalidad reducir los impactos negativos a los que nos enfrentamos.

El orden del día, que en esta ocasión se presenta a debate, responde a la lógica de las medidas excepcionales que antes aludía, y tiene por objeto generar condiciones anticipadas y ventajosas de contratación con la industria farmacéutica, en un contexto futuro que se advierte de gran demanda y que, por consiguiente, la oferta podría resultar insuficiente.

Todo ello en entendimiento de que los especialistas en materia sanitaria han indicado a la vacuna contra el COVID-19, como la única herramienta sanitaria capaz de erradicar o disminuir la propagación del virus, considerándola como una solución de control global.

Pero esta excepcionalidad debe ser atendida de manera integral, de modo tal que podamos asegurar el resguardo de los derechos e intereses de la sociedad, hecho que desde mi perspectiva no se estaría cumpliendo en al menos dos aspectos relevantes.

Lamentablemente, en ocasión de la reunión a la que asistiera el representante del Ministerio de Salud de la Nación, no quedaron totalmente aclaradas algunas dudas respecto de, por ejemplo, el alcance de los acuerdos o cláusulas de confidencialidad que pudieran incluirse en los contratos con los proveedores. Esta imprecisión es contraria a los principios de transparencia que se debe perseguir en este tipo de contrataciones, al igual que el de publicación de las actuaciones.

Coincido con una de las formalidades incluidas en el proyecto, que es la de participar en el proceso de control de contratación e informar a las comisiones de Acción Social y Salud Pública de la Cámara de Diputados y de Salud en nuestra Cámara, pero al no conocer y no ser preciso el verdadero alcance de las cláusulas de confidencialidad, esta participación al Congreso podría devenir en abstracto, o meramente procedimental.

Otro de los puntos, discutible desde mi óptica, es la autorización de procedimientos de aprobación de emergencia de las vacunas, que si bien el propio articulado prevé que se realice con el respaldo de evidencia científica y bioética, que permita comprobar la eficacia del producto, no se encuentran especificados y, por lo tanto, no se logra advertir una limitante que incluya el cumplimiento de todas las fases de procedimiento que, realmente, garanticen y aseguren, sin ningún tipo de dudas, los derechos de los pacientes que serán los receptores de esta nueva vacuna, que se implementará como base de una próxima y futura política sanitaria.

En razón de lo mencionado, quiero aclarar el sentido de mi voto a favor de esta medida excepcional, pero con la abstención de los artículos 4° y 9°, los cuales encierran en su letra las dudas antes referenciadas y trasladar, en consecuencia, al Poder Ejecutivo la obligación y el deber de dictar la reglamentación necesaria que complemente las disposiciones de este proyecto, anhelando un resultado favorable de la que hoy se advierte como la única herramienta sanitaria posible para enfrentar la pandemia.